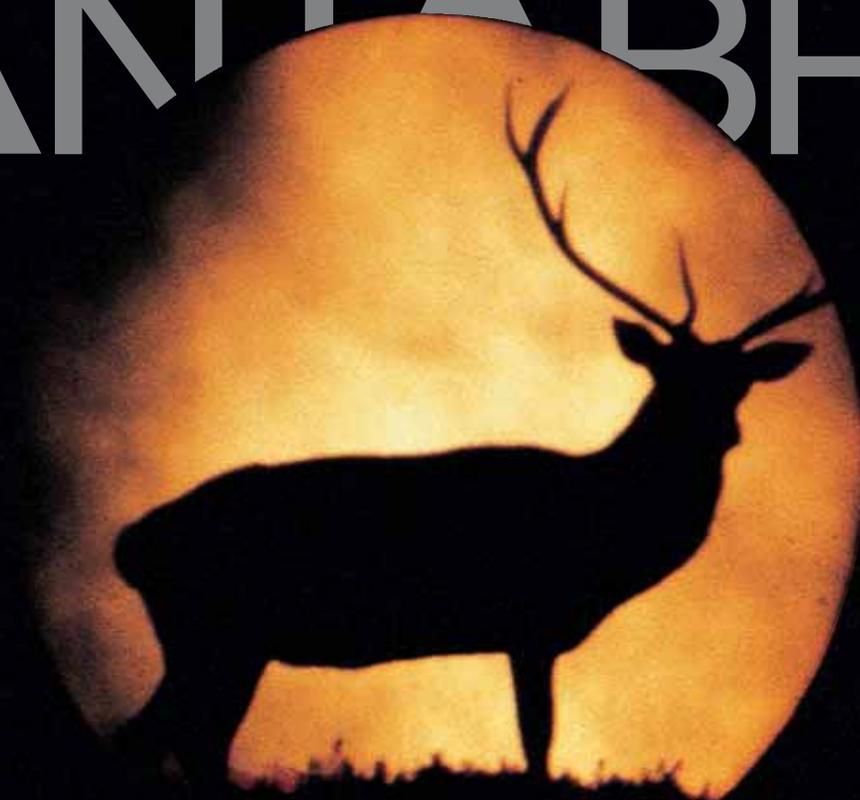


La Revista de

CANTABRIA



COSSÍO
en Torrelavega

Parque Natural Saja-Besaya

EL REINO
del
CLAROSCURO

Imágenes
del interior
La vida en un seminario



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 99. Abril-Junio 2000

Foto: Miguel Ángel Parás

ADVERTENCIA:

COMPRAR CON CREDICOMPRA ES TAN FACIL QUE PUEDE CREAR ADICCION.



CREDI compra

Pago en 12 meses
sin recargo

A PARTIR DE 10.000 pts.

Utiliza las tarjetas de Caja Cantabria



Además, también puedes financiar

tus compras con nosotros mediante

CREDITO COMERCIO y

CREDITO COMERCIO TIPO

CERO.



CAJA CANTABRIA

Sumario

4 Noticias de Caja Cantabria



6 Miguel Ángel García Guinea, la pasión de vivir

22 La Escuela de Náutica, dos siglos formando marinos



28 Imágenes del interior: El Seminario de Monte Corbán



10

El Parque Natural Saja-Besaya, el reino del claroscuro

34 Deportes en Liébana



40 Cossío en Torrelavega

48 El Castillo de Argüeso, de torre defensiva a foco cultural



18 Francisco Cubría, el costumbrismo de un letrado



La Revista de CANTABRIA

N.º 99 - ABRIL-JUNIO 2000

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Carlos Saiz Martínez

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Miguel Ángel Parás, José Ramón Saiz Viadero, José Luis Casado, Víctor Moreno, Segundo Jesús Olave, Antonio Aragón, Cristina Campo, Benito Madariaga, Ángel de la Hoz, Ana Conde, Enrique Campuzano, Francisco Revuelta Hatuey y Enrique Bolado.

Fotografías:

Miguel Ángel Parás, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Francisco Cuesta Arce, Antonio Aragón, Cristina Campo, Ángel de la Hoz, Andrés Fernández, Manuel Álvarez, Guillermo Pascual, Duomarco y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.





Parques Nacionales adquiere Cabañeros

Sistemas Financieros, empresa participada mayoritariamente por **Caja Cantabria**, formalizó el pasado mes de abril la venta de su finca de Cabañeros (Ciudad Real) con el Organismo Autónomo de Parques Nacionales, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente. El precio de venta fue 817 millones de pesetas.

La entidad financiera, que nunca pretendió fines especulativos con esta finca, considera que la operación ha sido muy positiva, ya que le permite obtener una significativa rentabilidad por una propiedad que, estratégicamente, está muy alejada de su entorno de actuación y de su negocio tradicional.

Sistemas Financieros suscribió, en la misma fecha, la venta de otra finca, situada en Santo Domingo de la Calzada. Con estas dos operaciones se ha concluido la liquidación de todos los bienes inmuebles procedentes del Banco Ibercorp, y ubicados fuera de la comunidad autónoma de Cantabria.

Convenio con la CEOE



• El presidente de **Caja Cantabria**, Carlos Saiz, y el de la CEOE, Lope Carral, junto a otros representantes de ambas instituciones, en la firma del acuerdo.

Colaborar al desarrollo y mejora de la actividad empresarial regional es el fin que se propone **la Caja** y la CEOE-CEPYME de Cantabria con la firma de un convenio, a través del cual los empresarios cántabros tendrán acceso a un conjunto de productos y servicios financieros en condiciones ventajosas.

Mediante este acuerdo, **la Caja** pone a disposición de los empresarios asociados una amplia oferta, que va desde las cuentas de alta remuneración, gestión de tesorería en divisas, o descuento de papel comercial en condiciones preferentes, hasta las cuentas de crédito o préstamos para financiar las más diversas operaciones.

Las empresas confederadas de la CEOE-CEPYME podrán obtener, además, financiación en divisas para las operaciones de comercio exterior, y beneficiarse de las condiciones ventajosas derivadas de los diferentes convenios suscritos por la entidad de ahorro con el Instituto de Crédito Oficial (ICO) o con la Sociedad de Garantía Recíproca de Santander (SOGARCA).

En esta misma línea, **la Caja** pone también a disposición de los empresarios otros servicios financieros, como el *leasing* mobiliario e inmobiliario; avales frente a terceros de las obligaciones o compromisos contraídos por la empresa; o bien operaciones de *factoring* y de *renting*.

Seguro de daños a la edificación



• Representantes de la Asociación y de **la Caja** en la firma

Segurcantabria, la correduría de seguros del Grupo **Caja Cantabria**, ha firmado un acuerdo con la Asociación de Empresarios Promotores y Constructores de Cantabria para colaborar en la comercialización del Seguro de Daños a la Edificación.

El acuerdo, que fue ratificado por el presidente de **Caja Cantabria**, Carlos Saiz, y el presidente de la Asociación, Fidel González, permitirá a los miembros del colectivo acceder a un seguro específico adaptado a la Ley de Ordenación de la Edificación que entró en vigor el pasado 6 de mayo. La colaboración entre Segurcantabria y la Asociación de Promotores y Constructores permitirá a este colectivo beneficiarse de unas condiciones económicas especiales en la contratación del seguro decenal estipulado legalmente.

Clausura del curso de Bolsa

Ciento veinte alumnos de la Universidad de Cantabria y veinte empleados de **la Caja**, recibieron el diploma del Curso Práctico de Bolsa que se impartió en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

El seminario, de 20 horas de duración, estaba organizado por el Aula de Mercados Financieros de la Universidad de Cantabria y **Caja Cantabria**, y tenía como objetivo ayudar a los asistentes a invertir con criterios y sistemas propios; orientar sobre cómo afecta la fiscalidad a los rendimientos obtenidos en las operaciones bursátiles; y facilitar la interpretación de las informaciones que publica la prensa económica.

Juan Carlos Pulito Rodríguez, responsable de Valores de **Caja Cantabria**, y especialista en Bolsa y Gestión de Patrimonios por la Escuela Superior de Cajas de Ahorros y la Universidad de Georgetown, fue uno de los ponentes, al que acompañaron los doctores en Ciencias Económicas y profesores de Economía Financiera de la Universidad de Cantabria, Esteban Fernández González y Begoña Torre Olmo.



• Acto de clausura del curso de Bolsa.

Moody's elogia la gestión de la Caja

La agencia de calificación de riesgo Moody's ha asignado a **Caja Cantabria ratings** (niveles de solvencia) que reflejan la fuerte posición de la entidad en la comunidad autónoma, en un informe que elogia la estrategia marcada por el nuevo equipo directivo.

Moody's ha distinguido en su informe la fortaleza financiera de la entidad y la solvencia de sus depósitos. La agencia estadounidense reconoce que **Caja Cantabria** controla el 40% de los préstamos y el 51% de los depósitos de su zona de influencia, y destaca el "papel dominante" de **la Caja** como entidad financiera regional.

Los **ratings** reflejan además el desafío que afronta la entidad de ahorro para mejorar su rentabilidad y la eficiencia de costos en un momento de creciente competencia y consolidación en el sector bancario español.

Inaugurado el órgano de Santo Toribio



CRISTINA CAMPO

• *El presidente de la Comisión de Control, José Ramón Saiz, descubre la placa conmemorativa de la donación.*



CRISTINA CAMPO

• *El nuevo órgano de Santo Toribio fue construido en 1954 para la iglesia parroquial de Breitenfeld, en Viena.*

Más de 200 personas asistieron el pasado 27 de mayo al concierto de inauguración del órgano donado por **Caja Cantabria** al monasterio de Santo Toribio de Liébana. El nuevo órgano, que fue construido en 1954, procede de la iglesia parroquial de Breitenfeld (Viena), y fue adquirido por **la Caja**, dentro de su programa de restauración de órganos de Cantabria.

Este programa, emprendido por la entidad de ahorro en colaboración con la Asociación para la Conservación de los Órganos de Cantabria, ha permitido ya la reinauguración de los órganos de Comillas, Torrelavega, Limpias, Las Caldas, Terán, Santillana del Mar, Laredo y el de la iglesia de Santa Lucía, en Santander.

Antes del concierto, que se sumaba a los numerosos actos que acoge el monasterio con motivo de la celebración del Año Jubilar Lebaniego, representantes de **Caja Cantabria** y del monasterio descubrieron una placa conmemorativa que recuerda la procedencia del órgano y la donación de **la Caja**.

Los ex consejeros recibieron la insignia de oro

Los miembros salientes del Consejo de Administración y de la Comisión de Control que cesaron en sus funciones durante la última renovación de los órganos de gobierno de **Caja Cantabria**, recibieron la insignia de oro de la entidad en reconocimiento a su labor.

Como ex miembros del Consejo, recibieron el galardón el ex vicepresidente segundo, José Luis González Cobo; el secretario, Eduardo García Ortiz; y los vocales: Maximino de Andrés, Lorenzo Arce, Margarita Miguel, José Luis Pérez Solar y



• *El director general de la Caja, Javier Eraso, impone la insignia a Francisco Ruiz, ex miembro del Consejo en representación de los empleados.*

Francisco Ruiz. Por la Comisión de Control fueron distinguidos con la insignia Felipe Garma, Emérito López Crespo e Ignacio Sainz-Ezquerria.

El presidente del Consejo de Administración de **la Caja**, Carlos Saiz, agradeció la labor realizada por los consejeros salientes, así como "su ejemplo de entrega y eficacia". El presidente añadió que "ha sido muy positivo para los intereses generales de la entidad que en esta etapa, y en la que se ha iniciado, exista un clima de consenso en favor de lo que representa **la Caja** para la sociedad cántabra".

Javier Eraso, mejor ejecutivo financiero

El director general de **Caja Cantabria**, Javier Eraso, recibió, el pasado 8 de junio, el premio al mejor ejecutivo financiero de la región. La entrega de estos premios, que otorgaba la revista "Actualidad Económica" para reconocer a los mejores empresarios cántabros, estuvo presidida por el presidente del Gobierno de Cantabria, José Joaquín Martínez Sieso, y contó con la presencia de numerosos representantes del ámbito político y económico de la comunidad autónoma.



Miguel Ángel García Guinea

La pasión de vivir

ARMANDO ARCONADA. Fotos: PEDRO PALAZUELOS

Historiador, arqueólogo y docente es la triple condición de Miguel Ángel García Guinea, a las que añadiremos una y fundamental: la de hombre bueno. Un reciente homenaje, demorado pero merecido, da la talla de su desmesurada labor, cristalizada en libros, excavaciones sin número y magisterio perenne. Oficialmente jubilado del Museo de Prehistoria a mediados de los 80, prosigue su labor en el Instituto Sautuola y otros foros donde le reclaman. Apasionado, y cada vez más escéptico, en él se confunden vida, trabajo y diversión.

“De mi madre heredé

la tendencia a la bondad”



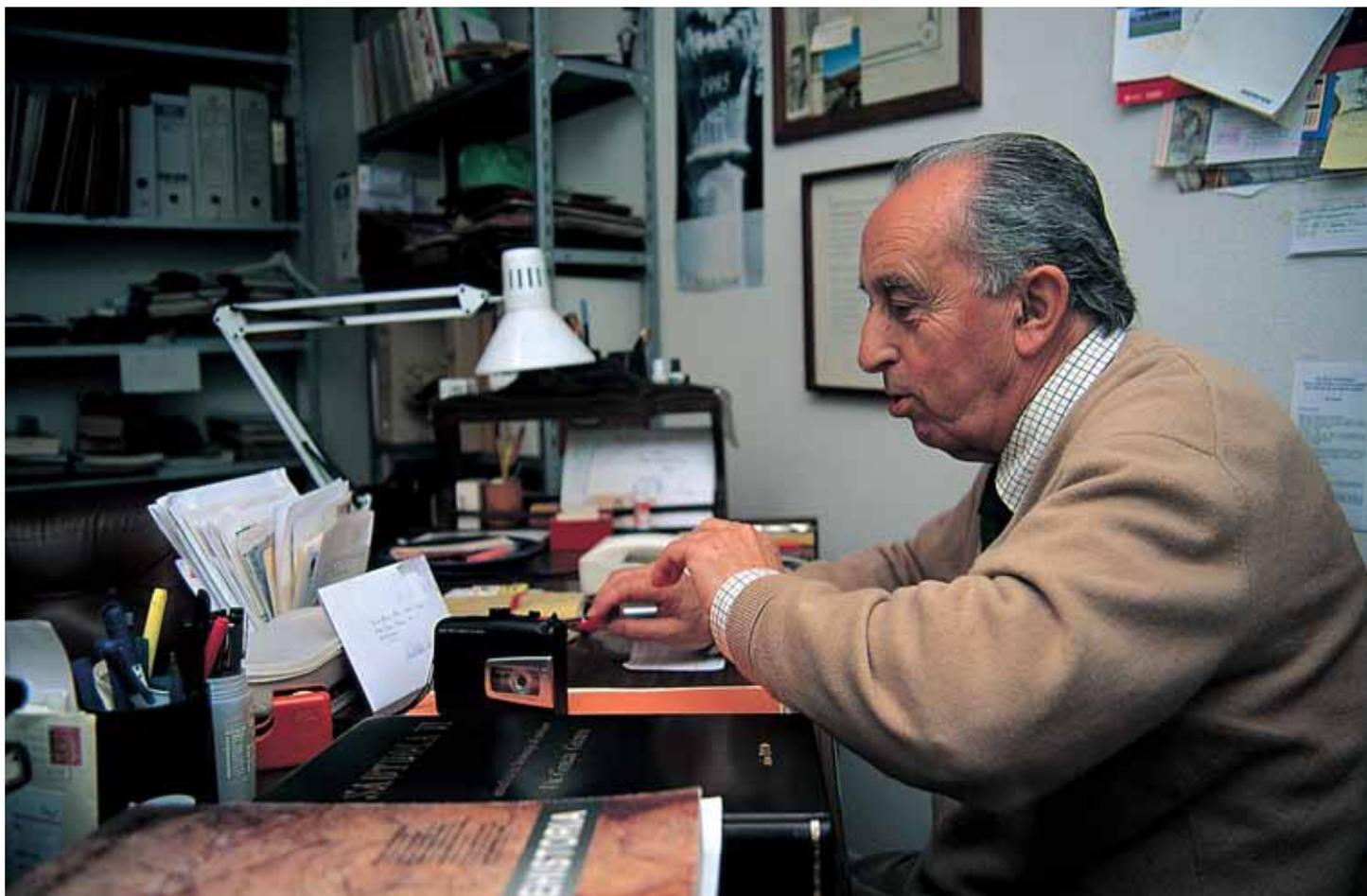
El profesor García Guinea ha ejercido la docencia durante 40 años.

Los que mejor conocen a Miguel Ángel García Guinea (Alceda, 1922) le definen como humanista, especialmente respetuoso con los valores morales y humanos. De niño, acompañaba a su madre a la iglesia; de ella heredaría el espíritu religioso, tamizado luego por la duda; y, sobre todo, “la tendencia a la bondad”. De su padre, notario, ese ánimo inveterado de “levantar acta”, tan necesario para las tareas arqueológicas. A lo que él apostilla: “...Y una estructura muy dura de vida, casi militar, explicitada en cumplir lo que se dice..., pero es que los padres de entonces eran así, y no sé si acertadamente”.

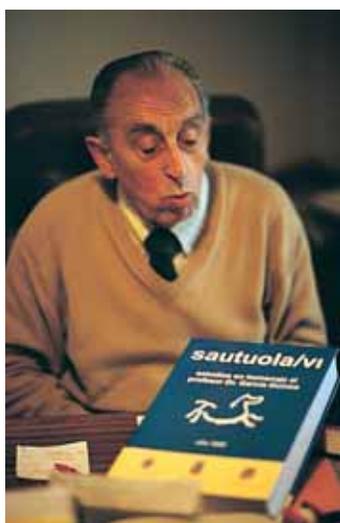
Un factor añadido, ser el benjamín de los ocho hermanos, le obligaría, sin duda, a desarrollar las artes de la persuasión, algo que tiene que ver con la docencia ejercida durante 40 años, y que en él nace de la convicción profunda en lo que piensa y hace. “La enseñanza, a la que me he dedicado con verdadera vocación, crea enormes lazos de afecto entre las generaciones. Yo siempre he recordado mucho más al profesor que me ilusionó que al que sólo me enseñó”.

Otro aspecto de su personalidad vendría dado por la fascinación ante el paisaje, por la naturaleza apenas mellada: “Me considero un producto,

al profesor que me ilusionó que al que sólo me enseñó”



En su despacho del Instituto Sautuola, donde sigue trabajando mañana y tarde.



Junto al nuevo volumen de la revista científica reeditada con motivo de su homenaje”.

no de la sociedad y de las urbes, sino de la naturaleza más bravía y montañesa, como son las piedras, los árboles o las nubes”. De los veranos campurrianos en Naveda guarda en su devocionario los recuerdos de infancia apegados a las montañas y los ríos: “allí es donde mejor me encuentro a mí mismo”. Hoy mantiene casa solariega en un pequeño pueblo de Valderredible, tierra fronteriza, llamado Olleros de Paredes Rubias.

Se confiesa más “montañés” que cántabro, evocando la vieja nomenclatura anterior a la cuestión autonómica, con la que se muestra crítico. No en balde fue socio fundador de ACECA (Asociación de Cantabria en

Castilla), lo que le granjeó más de un disgusto, “porque lo que yo no puedo es separar Cantabria de Castilla, siendo Castilla”.

Su querencia por Palencia, provincia que le acogió con cariño mayor que la tierra de nacimiento, está contrastada. El pasado 5 de mayo, casi medio millar de amigos, alumnos y admiradores de “El Dire”, a los que se unieron el Gobierno de Cantabria, la Diputación de Palencia y una serie de instituciones, le brindaron un homenaje que incluyó la edición, tras un período de sequía de once años, de un nuevo número de la revista “Sautuola”.

– **Ha dedicado toda su vida a la arqueología y al arte. ¿Qué le ha dado a cambio la investigación?**

– *Todo. Me ha hecho vivir. He trabajado muchas horas, de día y de noche, porque no tengo una inteligencia privilegiada..., pero para mí ha sido una diversión. He disfrutado muchísimo, tanto que desearía que todo el mundo pudiera encontrar un trabajo que le gustara.*

Continuador de la labor del Padre Carballo al frente del Museo de Prehistoria, fue director de la Institución Cultural Cantabria y del Instituto Sautuola, delegado provincial de Bellas Artes, profesor de Arqueología Clásica en la Facultad de Historia de la Universidad de Cantabria, y de



Arte en la Escuela de Turismo. De su apabullante currículo extraemos algún retazo profesional más, como su condición de miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y del Instituto Arqueológico Germánico de Berlín; o fundador y director de las prestigiosas revistas "Sautuola" y "Cuadernos de Espeleología".

Ha excavado, en fin, una veintena de yacimientos arqueológicos en Cantabria, Palencia, Valladolid, Albacete, Asturias...; y formó parte de la Misión Española de Arqueología en Nubia, Egipto y Sudán, que la UNESCO coordinó a nivel internacional para salvar los templos que iban a ser anegados por la presa de Assuán. El decorado donde le sorprendemos trabajando —el Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola, en la calle Santa Lucía— no define al personaje, pero nos da algunas pistas: en un pequeño despacho denominado "Directorium" se agolpan planos de excavaciones, una vetusta máquina de escribir Olivetti, un cartel de la Fundación Santa María la Real —de la que fue presidente—, el título de doctor en Filosofía por la Universidad de Madrid, otro que le adscribe al Instituto Alemán de Berlín, un retrato de juventud realizado por su hermano, o una escultura que evoca el premio "Cantabria Nostra", asociación a la que pertenece. En otras dependencias están la biblioteca o el "Osarium", con un dibujo de tibias y calavera a la usanza pirata.

UNAMUNIANO

— **¿Le interesa el genoma humano, la posibilidad de leer el futuro, precisamente lo contrario del arqueólogo que lee el pasado?**

— *No mucho. Por más que se investigue el genoma, el hombre no va a prescindir de su parte animal. Tenemos más inteligencia pero, en determinadas condiciones, un ser humano aparentemente respetable se convierte en una fiera. Soy bastante pesimista, no creo que el hombre vaya a cambiar mucho de postura ante la vida.*

— **Le noto poco roussoniano.**

— *Pienso que llevamos dentro a Dios y al diablo. Hay un escepticismo de base total, y sobre esa incredulidad he construido mi alegría. Soy muy existencialista, pienso que hay que vivir lo mejor posible.*

— **Y muy unamuniano.**

— *Cierto. A los 16 años yo no era nadie, empecé entonces a pensar por mí mismo y, leyendo a Unamuno, descubrí que su forma de pensar se correspondía con la mía.*

Maestro de historiadores de la Universidad de Cantabria y uno de sus fundadores. Recuerdo con fervor sus clases en el Museo de Prehistoria a finales de los 60, su verbo apasionado y contagioso, el ímpetu romántico que, al cabo, se dio de bruces con algunas mentes alicortas, culturalmente hablando.

— **¿Llegó a perder la fe en el ser humano o sólo en algunos?**

— *Felizmente hay seres humanos y seres humanos. Es verdad que empecé toda mi ilusión en revivir el Museo de Prehistoria; acababa de morir el Padre Carballo y el museo no tenía más que un subdirector, pero ninguna actividad. En aquél tiempo (1962) ya existían museos muy buenos en España y en Europa, pero aquí había apenas 25 libros... Así que me rodeé de jóvenes, que eran quienes tenían más fuerza, y organizamos las secciones, abrimos de par en par las puertas y creamos el Seminario Sautuola. Tuvimos la fortuna de contar con un presidente de Diputación, Pedro Escalante Huidobro, que nos sacó adelante, creó la Institución Cultural Cantabria y los institutos de Arqueología, Prehistoria, Historia, Estudios Jurídicos, Marítimo... Editamos cuatro revistas de investigación, de forma que cuando acudíamos a congresos éramos los primeros, programábamos excavaciones, cursos, conferencias, prácticas con objetos... No se puede matar una cosa así; además, por algunas de las personas de la propia institución. Eso me desequilibró, los jóvenes se retiraron..., fue un hundimiento radical, algo que no se podía concebir en espíritu de quienes pretendían proteger la cultura. Eso no se me olvida, bien es verdad que mis sentimientos se han aplacado, porque yo, a estas alturas de la vida, lo comprendo todo... El hombre es así.*

Explica que de la dirección de la Institución Cultural Cantabria no dimitió, sino que "la machacaron y la destrozaron, hasta que murió ella

sola en 1975". Pero no da nombres, no es su estilo. De donde sí dimitió, mediante un artículo publicado en la prensa, fue de delegado provincial de Bellas Artes, "porque colocaron en el Museo de Altamira a una persona sin tener el Ministerio la delicadeza de preguntarme previamente mi opinión". Y se embala: "Me han llamado siempre conflictivo; no lo soy en absoluto, pero no soy tonto ni admito muchísimas cosas".

Del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología se despidió, por jubilación, en 1987. Abandonó así el cargo de director que ejerció durante 25 años. Se llevó consigo, a la actual sede, el Instituto Sautuola, prosiguiendo aquí su fecunda labor de catalogación de los bienes culturales

me lo ha dado todo"

"La investigación



La biblioteca siempre ha sido uno de sus lugares predilectos.

"Hagamos en Santander un museo de la historia de Cantabria"

de carácter mueble de Cantabria. Quedan para el recuerdo sus excavaciones de Cualventi, Camesa-Rebolledo, las cavernas de la Chora y el Otero, Santo Toribio de Liébana, o el castillo de Argüeso; y, en Palencia, las de la necrópolis medieval de Frontada o el palacio de Pedro I en Astudillo, entre un larguísimo etcétera.

LA AMISTAD CON EL PADRE CARBALLO

— **Renace ahora la revista científica "Sautuola", órgano de divulgación del instituto del mismo nombre, con un volumen en el que más de setenta investigadores le testimonian su reconocimiento. El número anterior se dedicó al Padre Carballo, ¿cuáles fueron las claves de su amistad?**

— *Mi afición por la arqueología era todavía poco concreta cuando le conocí, a los 16 años. Él fue a excavar un castro enfrente de Naveda, donde yo vivía, así que fui a verle y estuvimos juntos unos días. Luego él vino*

a Santander a dirigir el Museo y yo marché a estudiar a Valladolid, pero de vez en cuando nos veíamos, especialmente cuando vine como alumno a visitar las Cuevas de Altamira y el Museo de Prehistoria. Era entonces cuando él me decía: "Vamos a tomarnos un té a 'La Austríaca'..." La última vez que le vi fue cuando me dijo que tenía mucho interés en que yo le sucediera al frente del Museo. Luego pasó el tiempo y cuando murió yo estaba a punto de marcharme a Pakistán como lector de español, pero cambié de opinión y logré en concurso la plaza de director del Museo de Prehistoria.

Otra vez regresa la polémica sobre la ubicación de éste y su relación o no con el Museo de Altamira. García Guinea apuesta por "un museo

"Las cuevas de Altamira deben



abrirse a todas las generaciones venideras"

Museo nuevo que contenga Cantabria, no sólo la prehistoria"

nuevo, grande, con más espacio para almacenes que para exposición", como mandan los cánones de cualquier museo de arqueología que se precie. Pasa revista a las múltiples sedes que se han barajado en los últimos años —archivo de la Biblioteca Menéndez Pelayo, Hospital de San Rafael, Mercado del Este...— y añade una más, Altamira, que desestima por múltiples motivos.

— A los franceses les ocurrió con Lascaux lo mismo que a nosotros con Altamira: como se perdían las pinturas, se reprodujeron, pero al gobierno francés no se le ocurrió llevar el Museo del Hombre a Lascaux. El Museo de Prehistoria, en nuestro caso, tiene que estar al lado de la Universidad, que hagan lo que quieran en Altamira pero sin destrozar éste. Ahora que tanto se pregona la autonomía, hagamos en Santander un museo nuevo que contenga la historia de Cantabria, no sólo la prehistoria, porque en Altamira lo que no encaja es lo romano, lo medieval...

CONTRA EL CIERRE DE ALTAMIRA

Retornan también algunas voces que piden el cierre de la cueva madre de Altamira, ahora que la réplica está lista para su visión. García Guinea siempre ha sido crítico con el cierre, incluso con el pase restringido a científicos. En su opinión es "como si en el Museo del Prado a la vista de que todos los cuadros con el tiempo se deterioran, los metemos en un depósito oscuro para que duren mucho tiempo y repartiéramos postales de 'Las Meninas' entre el público". En contrapartida defiende la emoción y el impacto de "la visión real", la que produce el "el saber que estás en la misma cueva, viendo las pinturas que el hombre prehistórico pintó hace 15.000 años". Y defiende su apertura "a todas las generaciones que vengan", hasta que se pierdan, si se pierden. Lo que no quita para que al turista poco exigente se le ofrezca la réplica, añade.

Hay otra faceta que conforma y pule su personalidad: la de escritor de una docena de libros y numerosas monografías. En preparación está la Enciclopedia de Castilla-León y del sur de Cantabria, por él dirigida, y auspiciada por la Fundación Santa María la Real, que supone un inventario de todo el románico en no menos de veinte volúmenes, y que retrotrae la memoria a su monumental obra sobre el románico en Cantabria o a "El Románico en Palencia", aquél libro de juventud que García Guinea elaboró en tres años de recorridos en bicicleta, "con un placer infinito", según sus palabras.

La devoción por la escritura corre paralela a otra más antigua y cultivada desde la primera juventud. La pasión por la lectura se inició en la adolescencia vallisoletana cuando, encargado de la biblioteca jesuita de San Estanislao de Kostka, se refugiaba a leer libros de aventuras para dar rienda suelta a su ya incipiente ánimo aventurero.

— ¿Cuáles son ahora sus libros de cabecera?

— Sigo leyendo "El Quijote", de vez en cuando un capítulo. Soy muy ecléctico: también me gustan Machado o García Lorca. Cuando leo una poesía o veo un cuadro lo que yo quiero es que me cambie la situación en la que me encuentro. Si leo algo y no me conmueva...

— Arte será lo que me conmueva.

— Claro. El año pasado vi en el Guggenheim un cuadro enorme, blanco, con un sólo punto en el centro. Me pareció una tomadura de pelo; si el mundo sigue dejándose tomar el pelo, pues que siga.

FUNDADOR DE "PEÑA LABRA"

— Hay una vena lírica que recorre su prosa poética en alguna de sus obras, como "El Santoral de Chozo". Quien leyó aquella edición de amigos le reconoce como poeta. Otra vertiente suya, apenas conocida, es la que entronca con "Peña Labra", la excelsa revista de poesía que usted fundó y a cuyo frente puso a Aurelio García Cantalapiedra para que iniciara su prodigiosa andadura.

— "Peña Labra" nació de la forma más sencilla. Llegué a Santander "in albis", casi no conocía a nadie, así que fue aquél núcleo de jóvenes que trabajaban conmigo en el Museo el que me informó de quien era cada cual. Como tenía mucha afición a la poesía le pregunté a Juan Cagigal quién podía dirigir "Peña Labra" y éste, un chico extraordinario que acaba de morir, me dijo que "Piti" Cantalapiedra, porque conocía a todos los poetas de "Proel".

Ha vivido abrazado a la tierra como arqueólogo de campo, no de silla, este "hombre sabio y humilde", como le definiera en su "merecido y demorado" homenaje el presidente de la Diputación de Palencia. Ha probado, pues, las mieles y las hieles del comportamiento humano.

— Sólo me falta la pregunta definitiva.

— ¿La de la muerte?

— No, pero tiene que ver: ¿cómo le gustaría que le recordaran?

— Igual que manifestó Buero Vallejo, como un hombre bueno. Comparto también lo que escribió Manuel Llano en su "Elogio de la Emoción", y especialmente aquello de: "la bondad es el granero de la justicia". O el hombre se hace buena persona, que no se hará nunca, o estamos perdidos. Hemos progresado mucho en lo material, pero en lo espiritual... Lo que conviene al hombre, en suma, es que pueda convivir en bondad con todos los demás". ■





El reino del clarooscuro

Texto y fotos: MIGUEL ÁNGEL PARÁS IBARGÜEN

Ubicado en la zona centro-occidental de Cantabria, el Parque Natural Saja-Besaya toma su nombre en las importantes cuencas hidrográficas de esos dos ríos. Ese mundo de claroscuros que lo domina, de sombras fugaces en el que reina la humedad, no es otro que el bosque caducifolio, un universo de posibilidades para la fauna, que desde las copas de los árboles más altos, hasta debajo de la tierra, ocupa este territorio con sus innumerables formas y estrategias de vida. El parque ocupa una superficie de 24.500 hectáreas, de las que una cuarta parte están cubiertas por especies como el haya y el roble, y constituye uno de los parajes más fértiles en fauna y flora del territorio nacional.

El Parque Natural Saja-Besaya es uno de los parajes



El Parque Natural Saja-Besaya se creó por Decreto del 2 de mayo de 1988, y tiene una estrecha vinculación con la Reserva Nacional de Saja, dentro de cuya superficie (180.186 hectáreas) se ubica. El motivo por el que se han destinado 24.500 hectáreas a parque natural obedece a la necesidad de preservar sus innumerables valores naturales, geomorfológicos, botánicos, faunísticos y paisajísticos. El territorio, dado su indudable interés científico y didáctico, está regulado a través de un plan rector de uso y gestión, que se formalizó a tal efecto el 9 de agosto de 1990. La superficie del parque ocupa zonas de seis municipios: Riente, Cieza, Arenas de Iguña, Cabuérniga, Los Tojos y Campoo de Suso, además de abarcar la totalidad del territorio que se encuentra bajo la administración de la Mancomunidad Campoo-Cabuérniga, que agrupa, a su vez, otros cuatro municipios. El único núcleo urbano asentado dentro del parque natural es el conjunto histórico de Bárcena Mayor, en el que podemos contemplar vestigios de la arquitectura rural montañesa. Su situación emboscada, lo abrupto de la topografía y adverso clima, debió de hacer de este núcleo un lugar propenso para conservar todas sus cualidades frente al paso de los siglos. Esta población constituye, actualmente, un importante enclave turístico, en el que se han remodelado antiguas casonas para emplearlas como albergues rurales y viviendas de recreo.

ACCESOS

El acceso al parque se puede realizar a través de dos importantes vías de comunicación. Una de ellas es la N-611, que une las localidades de Torrelavega y Reinosa siguiendo el curso del río Besaya. Esta ruta nos conducirá a los pueblos de Villasuso, Los Llares y Pujayo, desde donde se llega al sector noroccidental del parque.

más fértiles en fauna y flora del territorio nacional



En el parque aún se puede disfrutar de la imponente silueta del ciervo.



El bosque ofrece caprichosas formas vegetales.

El territorio tiene
un indudable
interés científico
y didáctico

La segunda vía, más cómoda y versátil, se inicia en la carretera N-634 que conduce a Asturias. Al llegar a la altura de la villa de Cabezón de la Sal tomaremos la C-625, que nos aproxima al pueblo de Ucieda, para seguir por una estrecha carretera que finaliza en la principal zona de acampada del parque. Desde este punto, varias pistas y senderos señalizados facilitan recorridos de interés por su interior.

Retomando el curso de la C-625 en dirección a Reinosa, seguiremos hasta alcanzar una desviación a la izquierda que indica el camino hasta el pueblo de Bárcena Mayor, en donde se pueden encontrar albergues, así como una zona de acampada, desde la cual, siguiendo los cursos de los ríos Argoza y Queriendo, se disfruta de magníficos paisajes.

Si preferimos realizar en coche un hermoso recorrido por el corazón del parque, nada mejor que situarse de nuevo en la C-625, para atravesar el valle del Saja y coronar el puerto de Palombera, desde donde, asomados en el Mirador del Corzo, se puede apreciar una bella panorámica de este enclave.

MONTES Y RÍOS

Las altitudes más representativas de los montes que se distribuyen a lo largo y ancho del parque, oscilan entre los 869 metros de El Mozagro, en su vertiente noroeste, y los 2.084 metros del Ijan, en su extremo suroccidental. La disposición orográfica permite distinguir cuatro unidades geográficas diferentes, determinadas por el sentido de sus cuencas fluviales: la vertiente del Besaya, las cuencas de los afluentes del Saja medio, el valle de Argoza y la cabecera del Saja.

La vertiente del Besaya la constituyen unos relieves relativamente romos y suaves, atravesados por ríos y arroyos de moderado caudal, ya que nacen en una

zona de sombra pluviométrica, donde no se registra tanto nivel de precipitaciones como en otras vertientes del parque. Su área de influencia está formada por los montes de Cieza, Poniente y Montequemado. A medida que avanzamos hacia el sur, estas formaciones van ganando en altitud, si bien se mantienen dentro de los niveles medios, lo cual ha favorecido el desarrollo de importantes bosques de cagigas (*Quercus robur*) en esta cuenca.

Las cuencas de los afluentes del Saja medio las componen los montes de Viaña y Ucieda, que son de similares características a los anteriores, aunque registran más índice de precipitaciones, lo que se traduce en una red más densa de regatos.

En esta vertiente merece una mención especial el monte de Río de los Vados, o monte Ucieda, que alberga un importante bosque de cagigas. Su singular belleza lo ha convertido en una de las zonas más frecuentadas durante los fines de semana, en los que excursionistas y asiduos visitantes se acercan hasta el lugar para disfrutar de sus encantos.

La cuenca del Argoza la constituyen zonas más elevadas, pero de mayor amplitud, configurando valles fluviales de mayor anchura, surcados por ríos de apreciado caudal y aguas más frías por efecto del deshielo. Muchos de estos ríos, antes de llegar al cauce principal, abandonan las zonas altas en bruscos desplomes y cascadas, como la Poza de la Arbencia, en la Sierra de Bárcena Mayor.

La última cuenca, la más extensa del parque, la forman ocho montes, la mayor parte de ellos situados dentro de los pisos montanos.

Destaca por su altitud el monte de Fuentes, en cuyas laderas se asientan importantes hayedos, arropados en sus cumbres por acebales que marcan la transición a grandes praderías.

En el extremo suroccidental, los límites del parque vienen determinados por las mayores elevaciones: el Ijan (2.084 metros) y el Cordel (2.040 metros). A sus pies, 2.000 hectáreas de pastizales acogen cada primavera abundante ganado, que es conducido a estos puertos desde los valles de Cabuérniga y Campoo.

El testimonio más antiguo de la presencia del hombre en esta zona son varios menhires grabados que se emplazaron en este lugar hace más de tres mil años. Cuentan los lugareños que esos monumentos fueron concebidos por el hombre primitivo para señalar a la



El río Hormigas, en la sierra de Bárcena Mayor, forma esta espectacular cascada en el sitio conocido como Poza de la Arbencia.





Con la llegada del otoño el hayedo se viste de gala, mostrando un mundo mágico de color.



El robledal es un bosque lleno de luz y de vida.



El acebo supone un elemento fundamental para muchos de los moradores de los bosques caducifolios.



Por encima de los 1.300 metros aparecen los abedulares.

posteridad las fuentes del nacimiento del río Saja. Es sabido, sin embargo, que las primeras aguas del Saja tienen su origen en dos ríos, el Diablo y el Infierno, nombre con que la sabiduría popular los ha bautizado para reflejar en ellos la rudeza del lugar por el que discurren sus frías aguas, hasta que se encuentran en Tramburríos, donde el Saja recibe su nombre, para, seguidamente, precipitarse hasta el Pozo del Amo, en el puerto de Palombera.

LA BIOMASA FORESTAL

El bosque natural es un pequeño mundo que crea y conserva su propio suelo, regula el clima, frena el viento, retiene la humedad y permite la vida de innumerables especies de seres vivos. Es la comunidad más rica y compleja, más perfecta y estable que puede existir, pues el equilibrio entre el terreno, las plantas y los animales, ha alcanzado su máximo grado de diversidad, desarrollo y evolución. Los bosques que caracterizan estos valles y montañas, cubren en la actualidad casi un sesenta por ciento del territorio protegido. Entre ellos, han alcanzado un amplio desarrollo los bosques autóctonos de robles y, sobre todo, de hayas, que constituyen las más importantes y mejor

conservadas formaciones boscosas dentro del parque ya que, al estar situadas en los lugares más sombríos y menos accesibles de las montañas, se han mantenido inalteradas por el hombre, debido a su escaso interés para transformarse en praderías de siega o pastos para el ganado.



El conjunto histórico de Bárcena Mayor constituye el único núcleo urbano dentro del parque.

Los hayedos que encontramos en el Parque Saja-Besaya se van haciendo más frecuentes a medida que se gana altura, hasta convertirse en la formación arbórea que domina en la cuenca media del Argoza y su afluente el Queriendo, así como en la cabecera del río Saja y Cambillas donde, a menudo, acompañados por la niebla, manifiestan todo su esplendor.

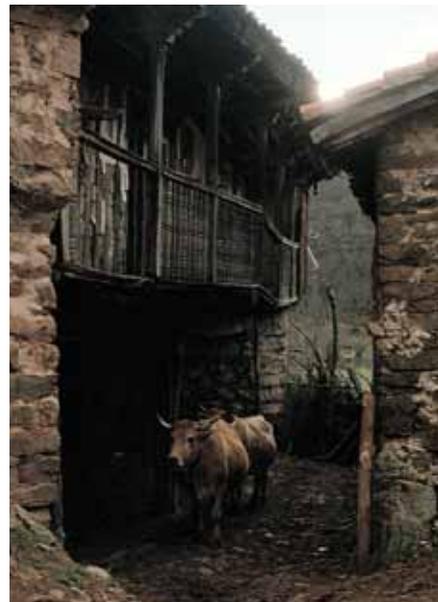
A pesar de haber sufrido explotaciones esquilmanes –en contraste con su cuidadoso aprovechamiento tradicional– en las zonas más bajas y septentrionales del sector oriental, sobreviven importantes bosques de roble común o cajiga (*Quercus robur*), localizados en las cabeceras del arroyo de Cieza y monte Poniente, al pie de los altos de Tordías y Braña del Moral. Allí se han declarado 193 hectáreas de zona de reserva, con el fin de preservar su actual estado de fragilidad, singularidad y belleza.

En su parte más noroccidental, y distribuidas por toda la cuenca del río Bayones, merece especial mención el monte Ucieda, o monte de Río de los Vados, en el que se han acondicionado 11 hectáreas de uso recreativo para dar cabida a la creciente demanda social de este tipo de espacios.

Cerca de Bárcena Mayor, y siguiendo la cuenca del río Argoza, se encuentran

también importantes bosques de cajigas, aunque su distribución está más fragmentada y dispersa que en otros puntos del parque.

No menos significativos son los bosques del cinturón supramontano, que ocupan cotas entre los 1.000 y 1.300 metros, y que



Arquitectura rural montañesa en Bárcena Mayor.

conforman verdaderos mantos naturales en áreas como Bustandrán, Bucierca y Palombera. El acebo es su protagonista principal, y desempeña una labor importante, dando cobijo y comida a variadas comunidades de animales, que aprovechan su espesa cobertura para disfrutar de una temperatura superior en tres o cuatro grados a la del ambiente exterior, cuando los rigores del invierno se manifiestan en la montaña.

En cotas de entre 1.300 y 1.600 metros, e incluso superiores, como ocurre en las proximidades de Monte Redondo, en Sejos, se encuentra el abedul, árbol que se asienta principalmente sobre suelos silicios, y que constituye una auténtica *avanzadilla* de futuros bosques, dado su poder enriquecedor de suelos.

Por su excepcional belleza, merece especial mención el recóndito bosque de roble albar (*Quercus petraea*) en el paraje conocido como Tramburríos, en cuyas espesuras, según cuenta la leyenda, tiene su morada el gigante Ojancano, al que durante la noche, la mítica vampira Lumia, lustra con grasa de oso su larga cabellera rubia.

LA FAUNA SILVESTRE

“Si tuviera que aconsejar a un exigente naturalista, que además de pretender observar las especies faunísticas más



escasas y raras de nuestro país anduviera escaso de tiempo o no pudiera realizar largos desplazamientos, no dudaría en encaminar sus pasos hacia Santander". Con estas palabras, el inolvidable Félix Rodríguez de la Fuente iniciaba, en 1976, un reportaje sobre nuestra fauna, que escribió expresamente para el número 3 de esta publicación, llamada entonces "La Revista de Santander".

Tal aseveración cobra todo su rigor con el ejemplo del Parque Saja-Besaya, que cuenta, entre lo más preciado de sus valores, con un patrimonio zoológico que en pocos lugares de la península Ibérica es posible reunir.

Unas 140 especies de vertebrados se contabilizan dentro del parque. El oso pardo es la más escasa de entre los carnívoros. Su presencia es esporádica, pero regular, sobre todo coincidiendo con los meses otoñales, cuando aprovecha para nutrirse de los frutos que le brindan los bosques del sector suroccidental.

El otro gran carnívoro ibérico, el lobo, es un asiduo visitante, y ha conseguido recuperar buena parte de lo que en los años 20 eran sus dominios. Actualmente la especie campea por toda la mitad

meridional del parque, atraída por una riquísima comunidad de mamíferos, tales como corzos, jabalíes y venados, que constituyen un importante recurso alimenticio para este animal.

Aunque suele pasar inadvertida, la fauna invertebrada cuenta en

estos lugares con una nutrida representación, que encuentra las condiciones óptimas para la supervivencia en unos suelos llenos de materia orgánica en descomposición.

Los anfibios también disfrutaban aquí de su hábitat predilecto. En las zonas más sombrías no es difícil descubrir, bajo las piedras y las cortezas de los árboles, a la *vicaruela* o *mamavacas*, como se conoce en Cantabria a la salamandra común.

En las charcas y arroyos de moderado caudal viven tres especies de tritones:

palmeado, jaspeado y alpino. El Parque Saja-Besaya se puede considerar como uno de los escasos asentamientos con que cuenta esta última especie en toda la península Ibérica.

En los cursos fluviales más importantes hay una población estable de trucha, pese a la intensa actividad pesquera a la que es sometida. Últimamente, y con la recuperación de las poblaciones de nutrias, existen opiniones enfrentadas



Unas 140 especies de vertebrados disfrutaban del entorno privilegiado del parque.



La presencia del lobo es frecuente en las zonas más altas.



La nutria es uno de los principales indicadores de la salud de los cursos fluviales.



El gato montés también caza a pleno día, cuando la nieve se adueña de la montaña.



Un turón común asoma de su escondite.



Un rayón (cría de jabalí) husmeando en sus dominios.



El lirón gris encuentra en estos bosques su hábitat predilecto.



El corzo es uno de los mamíferos que habitan en este espacio protegido.



La víbora se encuentra en los linderos de los bosques caducifolios.



Con la denominación de “sorda”, se conoce en Cantabria a la becada o chocha perdiz.



El pito negro es un ave rara y poco numerosa en la Península, pero cuenta con poblaciones asentadas dentro del parque.

entre asociaciones conservacionistas y pescadores, los cuales mantienen que con la proliferación de ésta temen ver disminuidas sus capturas.

El grupo de vertebrados mejor representado dentro del parque es, sin duda, el de las aves: águilas reales, culebreras, perdices pardillas, becadas, pitos negros, trepadores, no son sino el comienzo de una larga relación que cuenta con más de 120 especies, de las que un centenar son nidificantes.

Entre ellas, la que en tiempos fue la más emblemática de estos bosques, el urogallo, se encuentra desaparecida en la actualidad, y sus últimos asentamientos en

Cantabria se localizan en territorios del recientemente creado Parque Nacional de Picos de Europa.

Pero será difícil garantizar su supervivencia si no se toman medidas urgentes para frenar la alarmante disminución de sus poblaciones en toda la cornisa Cantábrica. ■



Cubría



Caricatura de Cubría (Francisco González, 1961).

Francisco

El costumbrismo

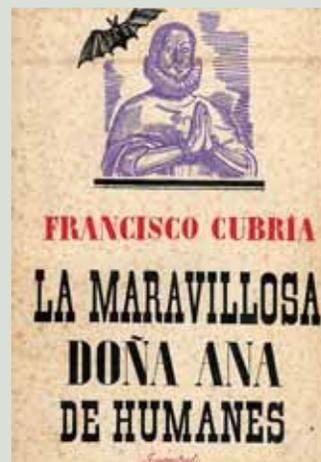
JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO

S

e conmemora este año el centenario del nacimiento del escritor costumbrista Francisco Cubría Sainz, renovador de una escuela descriptiva que, desde los tiempos de José María de Pereda hasta la segunda mitad del siglo XX —una centuria, aproximadamente—, ha contado en Cantabria con cultivadores de desigual fortuna literaria. Los resultados de esos trabajos han servido, no obstante, para conocer mejor las pautas de comportamiento de un amplio segmento popular, muy representativo de una parte importante del carácter de la región.



En su despacho, con Manuel Llano, Manuel González Hoyos e Ignacio Romero Raizábal (1935).



no de un letrado



“Lo que se puede contar riendo, no debe decirse llorando”.

(Declaración de principios).

“Cuando Nardo y yo hayamos muerto, que se me antoja que allá vamos a andar el uno y el otro, Somonte empezará a morir también, salvo en el recuerdo que de este rincón de Trasmiera quede en estos volúmenes”.

(Reflexión hecha poco antes de fallecer).

“Su proeza atravesando el Océano del norte al sur de España, si no fue verdad mereció serlo. Hoy su mayor hazaña es haber atravesado los siglos en la memoria de los hombres. Verdad o leyenda. Liérganes le honra aquí y patrocina su inmortalidad”.

(Texto de la placa dedicada en Liérganes al hombre-pep. Cubría la escribió por encargo del Ayuntamiento de la localidad).

Francisco Cubría nació en el lugar de Pámanes —una de las dos entidades del municipio trasmerano de Liérganes— el día 13 de abril de 1900, y falleció el 3 de abril de 1968. Es, pues, algo menor que el también costumbrista Manuel Llano (1898-1938), y ligeramente mayor que la escritora Ana María de Cagigal Casanueva (1900,— residente actualmente en la localidad próxima de Sobremazas—, y que el periodista y poeta Manuel González Hoyos (1900-1984), que fue director de “El Diario Montañés”, periódico en cuyas páginas ambos escritores publicaron algunos de sus trabajos.

Desde muy joven se inició en la tarea de colaborar en los medios de comunicación de la época, y también en cultivar el arte escénico desde su vertiente más culta. Algo tan difícil como trasladar al teatro la novela “La puchera”, de José María de Pereda, supuso una prueba bien consistente de sus aficiones juveniles.

Contaba Cantabria en plenos años veinte con un surtido periodístico de gran riqueza, puesto que, en un momento determinado, llegaron a coexistir seis rotativos diarios (“La Atalaya”, “El Cantábrico”, “El Diario Montañés”, “El Pueblo Cántabro”, “La Región” y “El Faro”). En las páginas de “La Atalaya” —y después en su heredera “La Voz de Cantabria”, ambos periódicos dirigidos por José del Río (*Pick*)—, frecuentó Cubría la comunicación con los lectores, siendo entonces uno de sus temas preferidos el comentario cinematográfico, cuando la pantalla se preparaba para asumir el reto de unir la palabra a la imagen.

Pero, sin duda, fue la observación de los comportamientos populares, y más en concreto de los personajes procedentes de las comarcas próximas al lugar donde transcurriera su infancia, lo que le indujo a plasmar las historias del sur de Trasmiera en las páginas de los periódicos, antes de decidirse a dar sus textos a la imprenta. Cuando en el año 1934 publica “El pleito de la perra gorda”, novela en la cual se recogen viejas historias locales que denotan la tendencia del montañés a la porfía y al pleito, su difusión le proporcionará una gran popularidad, aunque, a tenor de sus manifestadas preferencias, será la siguiente novela, la titulada “Juana y Nel”, la favorita del autor.

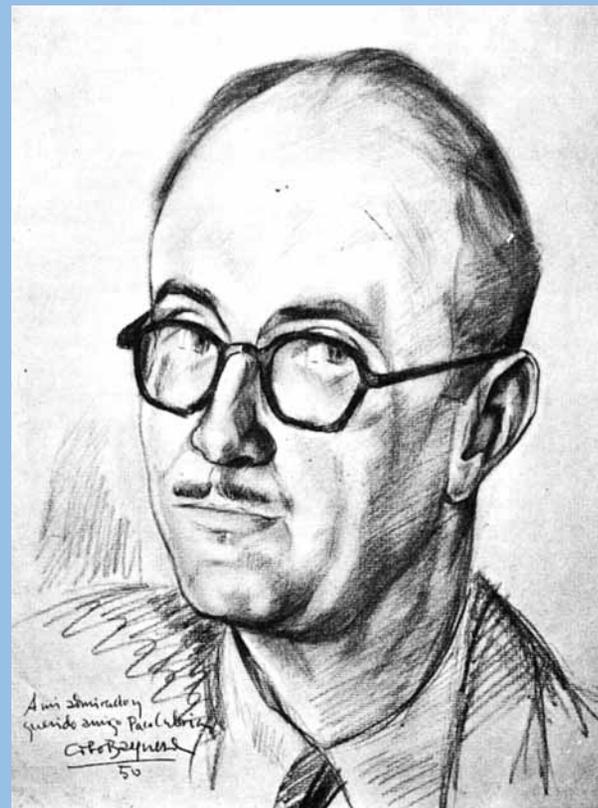
PROCURADOR EN LOS TRIBUNALES

En plena guerra civil, Cubría concibe un personaje, denominado *Nardo el de Somonte*, cuyas andanzas servirán como hilo conductor para la creación de por lo menos seis libros novelados,





*R*etrato de Francisco Cubría, dedicado por el autor. (Cobo Barquera, 1950).



donde la socarronería y la *cuquería* de los trasmeranos del interior (en este caso, tan próximos a los pasiegos, de cuyas montañas proceden en gran parte), quedarán bien patentes en el discurrir de unas historias que llegaron a conocimiento de su autor no solamente por la vía de la tradición oral, sino a través de su experiencia como procurador –recogidas en el ámbito reducido de su despacho profesional–, o como consecuencia de sus andanzas por los montes y valles de la región.

Porque Francisco Cubría estudió la carrera de Derecho y, una vez finalizada la misma, se dedicó a la profesión de procurador en los tribunales, con una clientela compuesta fundamentalmente de gentes de su comarca de origen y de otras limítrofes, que buscaban en el paisano letrado tanto el consejo del perfecto conocedor del individuo, como un mejor trato en los asuntos de litigio, y finalmente, si ello se terciaba, hasta el descuento pertinente en la minuta de honorarios.

Fruto de su curiosidad histórica fue también la redacción de la novela “La maravillosa doña Ana de Humanes” (Barcelona, 1942) –ensayo de corte policiaco sobre un personaje del siglo XVII–, aunque rápidamente regresó a la fuente costumbrista. Incluso derivó en una ocasión a fijarse en el carácter del pejino, al escribir “La verdad prohibida”, una novela que encaja perfectamente en el ambiente *raqueril* que en ese tiempo habían cultivado escritores como Luis Riera Ganzo o José Alonso. En ella, Cubría rinde el correspondiente homenaje a la labor del sacerdote Daniel García, creador y artífice de la Obra Social San Martín y, por este motivo, supone también, quizá sin pretenderlo, un homenaje a Pereda y a su personaje del Padre Apolinar.

Además de cultivar el ensayo y la novela histórica, siguiendo la vertiente costumbrista pero centrado en aspectos de la historia local, publicó la novela santanderina “El tesoro” (1952), después de haber probado fortuna en la escena con el estreno en el Teatro Pereda de una obra titulada “Un hijo en la mano” (1950), que dos años después fue impresa.

Al fallecer, en 1968, dejaba no solamente una importante producción literaria, una colección de

Impresiones

“Las artimañas y socaliñas de tales clientes, acompañadas más de una vez de pintorescos lapsus de lenguaje, ofrecían un inagotable río de anécdotas (...) Debe agregarse a esta captación de frases y de situaciones el ingenio personal de escritor, que se bastaba y se sobraba para inventar despampanantes dichos, y no menos divertidos sucesos, expresados en las páginas del libro o del periódico con opulencia de lenguaje y con alegría de concepción”.

(Leopoldo Rodríguez Alcalde, “Retablo biográfico de montañeses ilustres”).

“Lo más característico de Cubría es su capacidad para reflejar el lenguaje y, en consecuencia, la forma de ver el mundo de los pasiegos.

Antecesor del cuidado léxico de Cubría es el palentino, afincado en La Montaña, Hermilio Alcalde del Río, pero tiene sobre éste una mayor capacidad para el gracejo y una adecuación del vocabulario a la técnica narrativa, por lo que supera el interés etnológico para fraguar unas divertidas novelas”.

(Jesús Lázaro Serrano, “Historia y Antología de Escritores de Cantabria”).

“Tuvo la agudeza de pintar con humorismo y con suave ironía a las gentes del campo montañés. Recordemos la graciosa consulta hecha a Zoilo Mollares por aquel pastorcillo que quiso llevar a



Bajo la presidencia de Cubría, el Ateneo trasladó su sede a la Plaza Porticada.



medio millar de artículos publicados en la prensa diaria, sino también una obra inédita (teatro, poesía...) que debe servir para que los investigadores saquen a la luz y difundan la labor creativa de un hombre que, sumido en el marasmo de pleitos y querellas que a diario necesariamente habían de desfilarse por su despacho de abogado, todavía encontraba el tiempo y el sosiego adecuado para transmitirnos su propia filosofía de la vida, basada en el estudio del carácter de sus paisanos.

UNA SEDE PARA EL ATENEO

Antes de la guerra civil, Francisco Cubría, en compañía de los también escritores y amigos, Manuel González Hoyos, Ignacio Romero Raizábal y Manuel Llano, fundó las Ediciones Literarias Montañesas, labor interrumpida por el conflicto bélico, pero que, de alguna manera, tuvo su continuidad al crear, en 1949, con Arturo de la Lama, la Biblioteca Alción.

Desde 1939 hasta 1960 fue, además, presidente del Ateneo de Santander, en un momento de especial importancia para la vida de la entidad, que sufría las dificultades propias de la carencia de un local social adecuado que sustituyera al que desapareció con motivo del incendio de febrero de 1941.

El Ateneo había tratado de revalidar sus intereses con la construcción de una edificación en el centro de la ciudad, pero le faltaron medios económicos para poder finalizar las obras acordadas con lo proyectado, y por ello llegó a un acuerdo con el Ministerio de Información y Turismo, a fin de que, en las nuevas instalaciones que albergarían en su planta baja la oficina provincial, quedaran las otras tres plantas en usufructo para la docta casa. Cuando finalmente se acometió la compleja tarea de dotar de mobiliario a la biblioteca y salón de actos, una vez efectuado el traslado provisional a la Plaza Porticada, se llevaron a cabo elecciones para renovar la Junta Directiva, y Francisco Cubría fue vencido por la candidatura de Ignacio Aguilera Santiago, director de la Biblioteca Menéndez Pelayo. ■

Ilustraciones:
Colección Ateneo y José Ramón Saiz Viadero.

sobre Cubría

pleito al seminarista porque le llamó 'hijoalgo', o los absurdos litigios de Colás por un castaño seco crecido en la divisoria de un prado suyo y otro de una vecina, o por la rotura del cuerno de una vaca, que continuó después de muerto el animal, en 'El pleito de la perra gorda'.

(Salvador García Castañeda, en "Los montañeses pintados por sí mismos").

Soneto

¡Paso al soneto, mar, sol, tierra, cielo!
¡Triunfal avanza en su corcel de rimas
a clavar en las más excelsas cimas
del intelecto su bandera en celo!

¡Bandera en cuatro franjas, que el desvelo
de Aretino hizo alzar en las esgrimas
de las musas y fueron luego simas
de cuantos no alcanzaron el alto vuelo

Pedestal de cien triunfos de poetas
y origen de infinitos desvaríos,
el soneto es tortura, gloria y sueño.

Lago azul de aguas nítidas y quietas,
en que naufragan sólidos navíos
de pensamientos, sin lograr su empeño.



Dos siglos formando marinos

La Escuela de

JOSÉ LUIS CASADO, VÍCTOR MORENO
y SEGUNDO JESÚS OLAVE*
Fotos: FRANCISCO CUESTA ARCE**

Náutica

Hace 210 años

que nació la institución docente más veterana de la ciudad de Santander: la Escuela de Náutica, vivero de multitud de marinos ilustres, que han hecho posible el que muchos buques pejinos paseen la enseña blanquirroja por los confines de los siete mares. Los capitanes, maestros, pilotos, marinería y pescadores de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar de Cantabria (San Vicente, Santander, Laredo y Castro Urdiales), fueron destacados protagonistas en la historia marítima hispana. Sus barcos abrieron las rutas del comercio marítimo con la Europa septentrional y con el Mediterráneo, a la vez que participaban de forma trascendental en la reconquista de las ciudades costeras de Andalucía y Murcia. Fueron pescadores cántabros los primeros en atreverse a dar la cara al *leviatán*, uno de los mayores monstruos que puebla los mares: la ballena franca, hazaña que después imitaron otros pueblos. La totalidad de la población de las Cuatro Villas vivía de la mar, esa gran consumidora de hombres. Hacia la mar desembocaban buena cantidad de los habitantes de amplias comarcas de su entorno. Muchos fueron también los marinos montañeses que tomaron parte en la epopeya del descubrimiento de América, las flotas de Indias y las grandes armadas reales de los siglos siguientes.



Sextante del siglo XIX para la navegación astronómica.



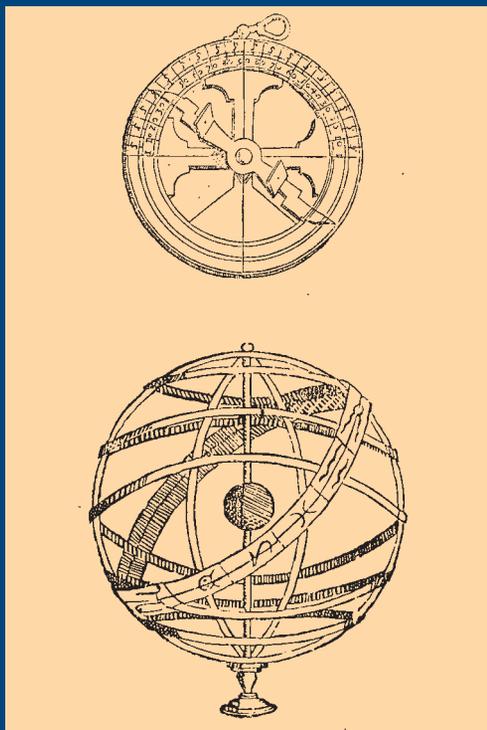
Compás de navegación de la antigua Escuela de Náutica.



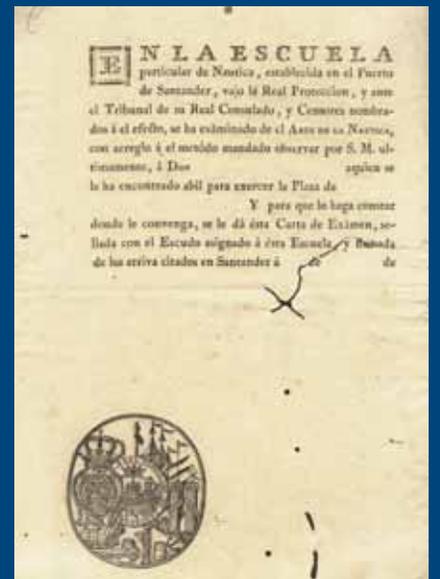
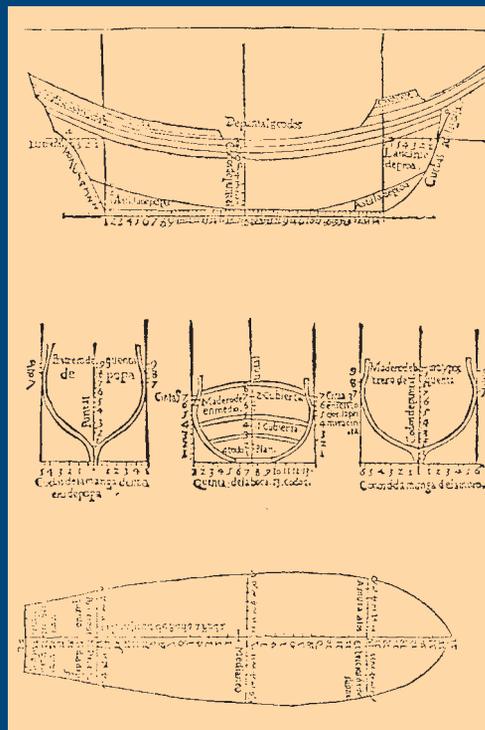
Detalle del cosmocopeo, con el sistema solar, utilizado en la Escuela durante el siglo XIX.



Actual sede de la Escuela Superior de la Marina Civil.



Astrolabio y esfera armilar de la obra del santanderino Diego García de Palacio "Instrucción náutica para la navegación". A la derecha, primeros planos de barco editados en el mundo, procedentes de la misma publicación.



Modelo del primer título académico otorgado por la Escuela de Náutica del Consulado de Mar y Tierra de Santander.



La formación de aquellos recios hombres de mar procedía de una secular tradición, aprendida mediante el enfrentamiento cotidiano desde la infancia con el mejor y más duro de los maestros: el bronco y terrible Mar Cantábrico. No obstante, el desafío de los océanos inmensos, y la creciente complejidad de los buques, fueron requiriendo la enseñanza teórica de las matemáticas, la astronomía y los instrumentos de navegación, progresivamente más sofisticados.

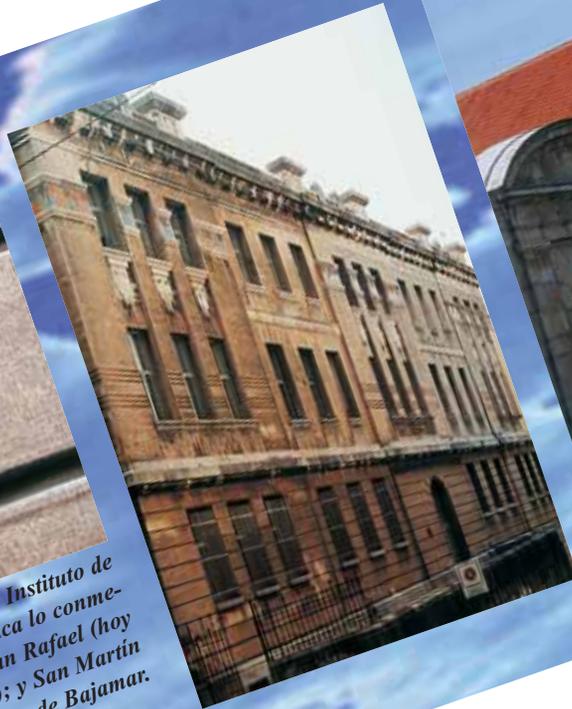
Además del rastro efímero sobre las olas, la imprenta es testigo de la abundancia de montañeses en la cumbre del saber náutico español, durante el siglo en que España estaba a la cabeza del mundo en este campo. Recordemos solamente los más destacados: el laredano Bernardino de Escalante y su libro "Discurso de la Navegación que los portugueses hacen a los Reinos y Provincias de Oriente, y de las noticias que se tienen de las grandezas del reino de la China" (Sevilla, 1577); Juan Escalante de Mendoza, nacido en Asturias de Santillana y criado en Potes, autor, en 1575, de la obra en forma de diálogo "Itinerario de la navegación de los mares y tierras occidentales", donde recogió la experiencia adquirida durante 28 años de continuas navegaciones; Diego García de Palacio, marino nacido en Santander que desempeñó altos cargos en América, y entre

cuyas obras destaca el libro "Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, la traza y gobierno..." (México, 1587).

Aunque hubo diversas escuelas particulares de náutica en Santander, Laredo y Trasmiera, el Ayuntamiento de la recién titulada ciudad de Santander, canalizando las pretensiones de los intereses marítimos y mercantiles, mostró una clara preocupación por la promoción de los estudios náuticos. En el libro de actas de 1768 está recogida la respuesta que dieron los ediles santanderinos a los frailes del convento de San Francisco, cuando pedían ayuda para establecer una cátedra de Filosofía: "...la poca falta que hace esa cátedra y las de Teología, Escolástica y Moral (impartidas por los jesuitas) prefiriendo dedicar la subvención a una de Matemáticas, que es más útil y necesario en un puerto de mar como éste". El mismo criterio prevaleció en



Los sucesivos asentamientos de la escuela: el Instituto de Educación Secundaria Santa Clara (una placa lo conmemora en su fachada); antiguo Hospital de San Rafael (hoy Parlamento de Cantabria); y San Martín de Bajamar.



1782, cuando acordaron que, en lugar de "la Cátedra de Gramática, que actualmente está vacante, se pudiese una Escuela de Náutica, dada la mucha inclinación que tienen los de esta ciudad a aprender dicho arte de náutica".

TEORÍA Y PRÁCTICA

Sin embargo, no fue sino hasta la aparición del Consulado de Mar y Tierra de Santander, cuando

se sentaron las bases legales para el establecimiento de Escuelas de Comercio y Pilotaje, creadas mediante la real orden de 25 de agosto de 1790. En ella se establecía, respecto a la náutica, “que los buques de comercio que se habiliten en este puerto para viajes de travesía a otros fuera de costa, que no sean de cabotaje, lleven discípulo aprobado de estas escuelas por cada 150 toneladas”.

De esta forma quedó constituido el esquema



docente idóneo para tales enseñanzas, complementando la rigurosa formación teórica en “*Aritmética, Geometría Elemental y Práctica, Trigonometría, Principios de Astronomía y Resolución de Problemas, Demostración de Globos y Situación, Geografía, Navegación y el Dibujo correspondiente a la Náutica*”, con la imprescindible experimentación en la práctica de las singladuras sobre la mar, donde ejercitar tales conocimientos. Esquema tan eficaz que aún sigue vigente en nuestros días.

Muchos fueron los avatares por los que hubo de pasar la Escuela de Náutica de Santander a lo largo de los más de dos siglos de su historia —desde la subsistencia en precario, hasta la supresión de la oficialidad y la dependencia de la de Bilbao—, pero nunca renunciaron a ella las autoridades de la región ni las de la ciudad ya que, en toda ocasión

que se consideró preciso, la sostuvieron a su costa. Los resultados fueron siempre brillantes: baste recordar a los míticos capitanes y pilotos de la Transatlántica, o las descripciones de Pereda, José del Río (*Pick*) y Rafael González Echegaray.

Ya en el siglo XX, cuatro han sido las sedes sucesivas que ha ocupado en el entramado urbano de la ciudad, siempre dejando huella indeleble de su presencia. De la fachada posterior del Instituto de Santa Clara pasó al Hospital de San Rafael; de allí fue trasladada a San Martín de Bajamar en 1968, en medio de los fastos de la Semana Naval; por fin, en 1987, ocupó el edificio definitivo de la hoy Escuela Superior de la Marina Civil, para inmediatamente ser integrada de forma plena en la Universidad de Cantabria.

La aparición de la propulsión a vapor, a finales del siglo XIX, hizo surgir la necesidad de un personal a bordo cualificado en el mantenimiento de las máquinas, por lo que a la especialidad de piloto se añadió la de máquinas navales en el ámbito académico, allá por 1915.

Durante gran parte del siglo XX las enseñanzas de Náutica, junto con las de Comercio, Magisterio y Peritos, eran las únicas alternativas que se ofrecían a los jóvenes de la entonces provincia montañesa para estudiar una carrera. De entre





Primitivo escudo de la Escuela de Náutica del Consulado de Mar y Tierra de Santander (1790). En el centro, el antiguo mástil del semáforo de señales del puerto, con casi cien años de uso, se alza, engalanado de fiesta, en los jardines de la escuela. En la foto inferior, carta de navegación de la Bahía de Santander (1929).



ellas, la de Náutica era una de las más apreciadas. No obstante, hubo que esperar a los años setenta para que surgiera la Universidad de Cantabria y se iniciara el aumento de la oferta de titulaciones.

Las enseñanzas náuticas han estado siempre vinculadas al desarrollo del comercio marítimo y de la flota mercante. Por esta razón las vicisitudes por las que ha atravesado el sector han influido de forma directa en las escuelas de Náutica. El aumento del tráfico marítimo a partir de los años cincuenta supuso el comienzo del auge de estos estudios, razón por la que pasaron de cuatro a siete las escuelas oficiales existentes en España (Cádiz, Barcelona, Bilbao, Tenerife, Santander, La Coruña y Gijón).

DEMANDA DE PROFESIONALES

La consolidación de estas enseñanzas y el gran nivel profesional alcanzado por sus titulados, ha hecho que la crisis actual del sector marítimo en nuestro país no haya repercutido negativamente en el ámbito laboral, debido a la demanda de profesionales con esta específica formación por parte de todas las flotas mercantes del mundo.

Actualmente, la carrera de Náutica se imparte en la Escuela Superior de la Marina Civil de la Universidad de Cantabria, en el edificio construido al efecto al final de Puertochico. Uno de los arquitectos que la diseñó, Ángel Hernández-Morales, ha sido premiado recientemente con la Mención Honorífica "Juan de Herrera" por el conjunto de su obra, entre la que destaca este centro académico. Como elemento histórico y representativo de la actividad náutica, el antiguo mástil del semáforo de señales del puerto, con casi cien años de uso, se alza en los jardines de la escuela, dando un aire marinero al entorno, junto con otros elementos náuticos característicos.

En este edificio se pueden cursar dos especialidades: la de Puente y la de Máquinas. Estas carreras están estructuradas en dos ciclos: diplomatura (3 cursos) y licenciatura (2 cursos más), y se pueden ampliar con los estudios de doctorado. En un futuro inmediato será posible estudiar la carrera de Ingeniero Técnico Naval y la diplomatura en Pesca. El promedio de alumnos por curso es de 60 en el primer ciclo, y 25 en el segundo. Cada año se titula, aproximadamente, el 60%, en cada uno de los ciclos. Este curso hay un total de 519 alumnos matriculados: 234 en Navegación Marítima y 285 en Máquinas Navales. Es de reseñar el cambio que se ha producido entre el alumnado de este tipo de estudios, tradicionalmente ocupados por hombres; ahora, de todos los alumnos matriculados, prácticamente la mitad son mujeres.

Estos estudios dan acceso a las titulaciones profesionales de la Marina Mercante de piloto y de capitán, en la sección de Puente; y de oficial y jefe de máquinas, en la sección de Máquinas. Además de la salida profesional natural, que es el trabajo a bordo de los buques, tanto nacionales como extranjeros –con una gran demanda laboral que hace que no exista paro en el sector–, los titulados náuticos tienen otras alternativas profesionales en la industria naval y en la administración marítima. Astilleros, empresas navieras, consignatarias, fletamentos, inspecciones, seguros, náutica deportiva..., son algunos ejemplos de tales salidas. Particularmente, los jefes de máquinas son profesionales muy demandados por la industria en general, singularmente para funciones de mantenimiento, debido a su sólida y variada formación y experiencia.

Las salidas profesionales en el ámbito de la Administración Pública también son múltiples y variadas: Capitanías Marítimas, Servicio de Vigilancia Aduanera, Salvamento Marítimo, Control de Tráfico Marítimo y Aéreo, Inspección de Pesca, Puertos, Practicaje y Enseñanza son algunos ejemplos de estos posibles destinos institucionales.

San Telmo, evangelizador de pescadores y marineros de todo el litoral peninsular en el siglo XIII, es el patrono de los navegantes y de las Escuelas de Marina Civil. Recientemente, con motivo de su festividad, se han celebrado en la escuela una serie de actos, entre los que se cuenta la entrega de Premios Extraordinarios de Fin de Carrera, patrocinados por el Ayuntamiento de Santander y la Cámara de Comercio, lo que ha supuesto la recuperación de una tradición histórica. También se entregaron los premios del Certamen de Fotografía, en el que **Caja Cantabria** participó con la donación de varios libros.

Durante tan larga historia, felizmente superadas coyunturas de todo tipo, las aulas del moderno y definitivo edificio dedicado a la Náutica en Cantabria acogen a un generoso plantel de jóvenes de ambos sexos, motivados por la ancestral llamada de la mar, y protagonistas sucesivos de un fenómeno que, sin duda, volverá a hacer realidad lo que escribiera un día José del Río en “La Atalaya”: *“La náutica es algo tan consustancial a Santander como las humanidades a Salamanca”*. ■

*José Luis Casado es el director del Museo Marítimo del Cantábrico; y Víctor Moreno y Segundo Jesús Olave son profesores de la Escuela Superior de la Marina Civil de la Universidad de Cantabria.

**Los objetos, planos y documentos fotografiados pertenecen al Museo Marítimo del Cantábrico.

De arriba a abajo: prácticas de taller de los alumnos de Máquinas Navales; buque-escuela motonave “Nebli”; y, prácticas de navegación en el aula de Puente.





imágenes del interior

El Seminario de Monte Corbán,
semillero de sacerdotes

Texto y fotos: ANTONIO ARAGÓN RENUNCIÓ

Eran las 9.30 de la mañana cuando la religiosa que se encontraba en la portería nos abrió muy amablemente las puertas del seminario de Corbán. Todo ocurrió, como suceden muchas de las cosas interesantes en la vida, como fruto de una mera casualidad. Recuerdo que era una mañana lluviosa, de esas oscuras y grises de esta tierra, cuando, en compañía de un amigo pintor, entraba por primera vez en aquel frío edificio de corte majestuoso y sobrio estilo, para fotografiar unos cuadros de su propiedad que estaban depositados en ese lugar. Sin casi pensarlo, allí nos encontrábamos, rodeados de grandes piedras, de puertas de madera que encierran miles de historias, de miradas curiosas de jóvenes que caminan entre los vetustos arcos del claustro, de crucifijos, de quietud, de silencio. En verdad –descubrimos con sorpresa– tiene sentido ese edificio construido a unos cinco kilómetros de la ciudad de Santander, al final de una gran recta de esa carretera que tantas veces recorreremos en busca de la tranquilidad de las playas de Liencres. El Seminario Diocesano de Monte Corbán alberga, hoy, una vida interior que creíamos pretérita.

Ubicado en San Román de la Llanilla, es muy difícil determinar en qué época se establecieron los cenobitas en Santa Catalina de Monte Corbán. Los historiadores se inclinan por señalar el siglo XIV como el inicio de la llegada de los primeros monjes, seguidores de la regla de San Jerónimo, quienes practicaban la oración en pequeñas cuevas excavadas por la erosión en los peñascos de lo que se conocía como monte Corbán. Fue por el año 1407 cuando se concedió la licencia para que se edificase el monasterio en torno a la ermita de Santa Catalina de Alejandría, patrona del seminario.

A lo largo del tiempo, el lugar ha conocido ampliaciones, arreglos y reformas –sobre todo tras los grandes desperfectos ocurridos durante la guerra civil–, así como diferentes y dispares usos, entre ellos el de servir como cuartel a las tropas auxiliares inglesas que apoyaban al ejército liberal durante la primera guerra carlista.



En la biblioteca.



Formación.

SEMINARIO MENOR Y SEMINARIO MAYOR

En la actualidad, el Seminario Diocesano de Monte Corbán está dividido en dos secciones claramente definidas. Por un lado, el Seminario Menor, dedicado a la formación de aquellos jóvenes que quieren ser sacerdotes, pero que todavía están cursando estudios de Primaria, Secundaria o Bachillerato. Por otro, el Seminario Mayor Diocesano: Instituto de Estudios Teológicos adscrito, desde 1997, a la Universidad Pontificia de Salamanca, en el que se forman para el ejercicio del ministerio sacerdotal todos aquellos que han elegido definitivamente esa opción de vida.

Hoy, los 23 chicos que se preparan en Corbán sienten realmente la llamada de la vocación, a diferencia de otros tiempos en los que una parte de las *vocaciones* eran impuestas por las circunstancias o por las costumbres de la época. En la actualidad, la situación ha cambiado incluso externamente: la imagen de los seminaristas dista mucho de aquella de no hace tantos años,

cuando unos jóvenes vestidos con túnica negra y fajín rojo recorrían las calles de nuestros pueblos y ciudades todos los 19 de marzo, festividad de San José y Día del Seminario. Ahora ya no existen túnicas negras, ni fajines rojos, ni ningún tipo de elementos diferenciadores entre estos chavales y el resto de jóvenes de nuestros días. Son como ellos, *gente normal*, personas –aunque cada vez más escasas– que han recibido la llamada de Dios y se preparan concienzudamente para desarrollar una labor que tiene como meta el bien ajeno y el servicio a la comunidad.

DISCERNIMIENTO Y MADURACIÓN

La estancia en el seminario se considera como un periodo de discernimiento y maduración, con momentos para el análisis de las posiciones ante la vida y frente al mundo, de búsqueda de la propia identidad y de poner a prueba la fe que les ha llevado hasta allí. Es una



Laudes.

etapa crítica, en la que cada joven intenta afianzarse en sus ideas y planteamientos vitales, en un ambiente muy propicio para la reflexión, rodeado de paz y sosiego.

También se persigue su madurez intelectual y espiritual, ofreciéndoles una formación integral y secular para que no pierdan la referencia de la realidad externa que les rodea.

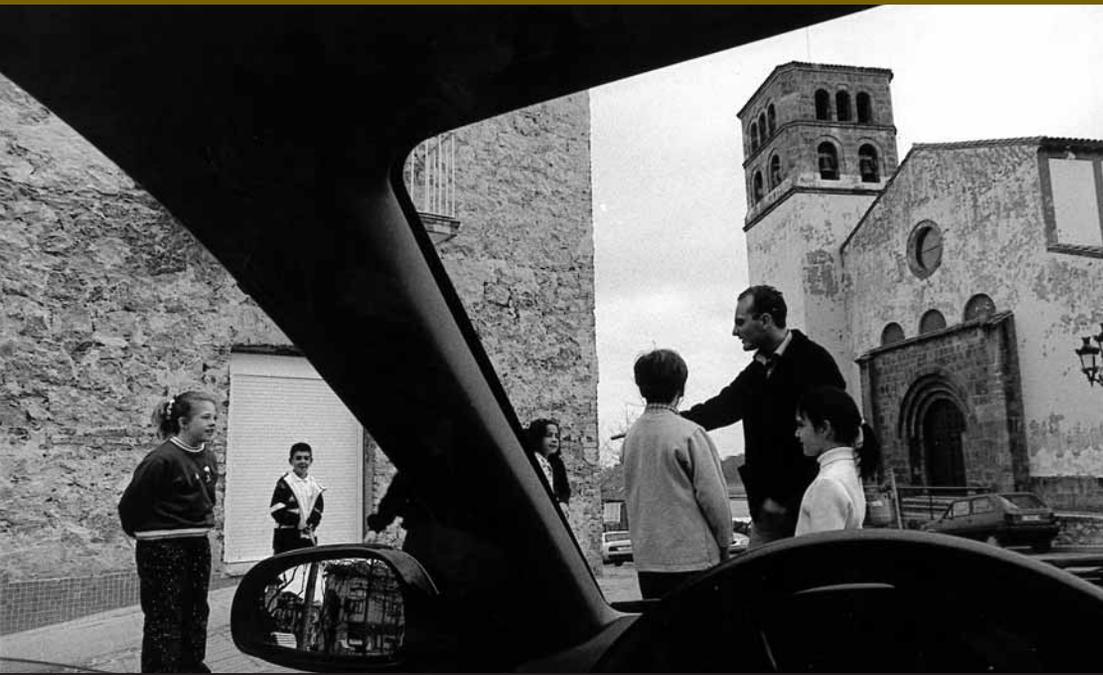
En el seminario cursan seis años de estudios eclesiásticos, al término de los cuales han de superar una reválida en la que son examinados por profesores venidos de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Las materias de los cursos se inspiran en los cinco pilares básicos en los que se fundamenta la formación de los futuros pastores: la dimensión humana, espiritual, intelectual, comunitaria y pastoral.

Bajo la atenta mirada del rector, José María Ruiz González, y supervisados de una forma más directa y personal por el formador, que convive las veinticuatro horas del día con los seminaristas, los chicos van edificando su proyecto de vida, y



Hacia la sala de juegos.



El Astillero.

creciendo, tanto en sus capacidades de relación con los demás, como en la búsqueda de su espiritualidad, sin olvidar la formación intelectual. Las religiosas del Carisma de la Sagrada Familia de Burdeos, que habitan en el mismo edificio, se encargan de las labores cotidianas y, según reconocen los propios seminaristas, les hacen la vida más fácil.

UN DÍA CUALQUIERA

La jornada en el seminario comienza muy temprano: sobre las 7 de la mañana una música como venida del más allá rompe el silencio del lugar. La primera obligación es acudir a la oración de alabanza de las mañanas, las laudes, a las 7,30. Después del desayuno viene el momento de la formación. Las clases, de cincuenta minutos, abordan, durante los dos primeros



En la celda.



Catequesis.



Un poco de deporte.



Mus.

cursos, el área filosófica, y durante los cuatro restantes, la teológica. Comienzan a las 9, y se prolongan, con intervalos para el descanso de 10 minutos, hasta las 13,10, momento a partir del cual le toca el turno al deporte. Las opciones son variadas: jugar al frontón, hacer un poco de *footing* por los arbolados y tranquilos alrededores del seminario o, por supuesto, disputar un partidillo de fútbol. Tras el ejercicio físico y la ducha reparadora, llega la hora de la comida, en la que todos, como buena comunidad, se reúnen a la mesa para almorzar y comentar lo acaecido durante la mañana. Alrededor de las 15,30, y después del café de la sobremesa, vienen unos breves instantes personales, que cada uno llena según sus preferencias: informarse de lo que pasa en el mundo a través de las noticias de la tele, sestear, leer, dar un paseo..., todo vale. A partir de ahí





Tránsito.

comienza el tiempo para el estudio, hasta las 8 de la tarde, cuando todos los habitantes de la gran casa, incluidas las religiosas, se reúnen para dar gracias a Dios en la eucaristía comunitaria con la oración de vísperas, presidida a veces por algún sacerdote invitado o por el mismo obispo. Después de la cena llega la hora de los juegos (tradicionales, como el mus, o de nueva factura, como el trivial), de la lectura o, simplemente, de reunirse delante del televisor para ver una película o un partido de fútbol. A las once de la noche se hace el silencio necesario para el descanso, aunque perturbado, de cuando en cuando, por el sonido furtivo de las voces de los chicos enfrascados en algún apasionante debate.

CON LA MOCHILA AL HOMBRO

Los fines de semana cada seminarista coge su mochila y su guitarra y parte rumbo a su destino pastoral. El objetivo: no perder el contacto con la sociedad, mantener la relación con la realidad cotidiana

externa a la vida en el seminario, compartir con las gentes de la parroquia sus alegrías y sus tristezas; escuchar, aprender a solucionar los problemas que les afectan en el mundo real... En estos *campos de prácticas* los seminaristas procuran el contacto directo con los feligreses, y se convierten en pieza fundamental de la vida en las diferentes iglesias, en las que ayudan a los párrocos en los quehaceres del fin de semana. Podemos verles jugar con los pequeños que se preparan para hacer la primera comunión, ensayando con el coro las canciones de la misa del domingo, en la sacristía bromeando con los monaguillos los instantes previos a la eucaristía o, simplemente, tomando café con un grupo de feligreses que disfrutan charlando "de lo divino y de lo humano".

Chicos que participan y se implican en la vida exterior, se preocupan por los demás, acuden a hospitales a visitar enfermos, a residencias, a cárceles... Que pasean bromeando entre los arcos del claustro, disfrutan de la lectura de



El comedor.

antiguos libros en la formidable biblioteca, y componen con sus guitarras alegres himnos de paz y amor. Que se reúnen con jóvenes de otros lugares para compartir sus inquietudes. Que comen, duermen, viajan, ríen o se entristecen como cualquiera... que han logrado descubrir el rumbo que les satisface, y que se sienten vivos en esta sociedad actual.

Recuerdo con gran simpatía los instantes iniciales de sorpresa; las sombras siempre en movimiento –esquivas, en un principio, a la cámara–, la preciosa luz que emanaba de la sacristía, las conversaciones filosóficas con Ricardo en medio del silencio, el café de puchero de las seis. También el ambiente mágico y misterioso de la capilla, las magníficas composiciones musicales que realizaba Sergio con su ordenador... y, muy especialmente, la sensación de ser recibido con las puertas abiertas en un lugar que, desde fuera, parece frío y distante, pero que alberga una realidad próxima, acogedora y plenamente integrada en nuestro mundo.■



La cocina.



Claustro.

Deporte



▲ *Descenso de cañones en el río Naveda (Desfiladero de la Hermida).*

Texto y fotos: CRISTINA CAMPO
Las actividades deportivas y de aventura, en estrecho contacto con la naturaleza, tienen en Liébana un lugar de excepción. Durante los meses de verano, Potes centraliza la mayor parte de la oferta. Allí se localizan tres de las cinco empresas dedicadas a actividades de ocio y aventura que cuentan con todos los requisitos legales. Algunas de ellas tienen más de doce años de experiencia,

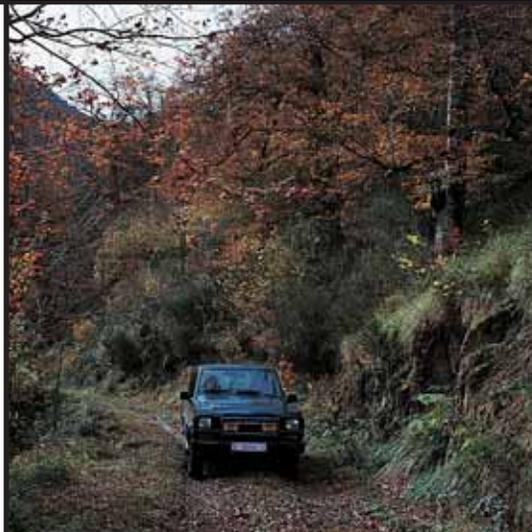
n Liébana



◀ Parapente desde el monte Viorna (Potes).

y prestan sus servicios durante todo el año. Hay, además, casi una veintena de iniciativas particulares en trámite de obtener la legalización de su proyecto. Todas las actividades que se ponen a disposición del público se realizan con guías, en grupos reducidos y con la máxima seguridad. La falta de práctica no impide disfrutar de cada una de ellas, que pueden ir desde un tranquilo paseo a una difícil escalada.

▼ Paseo en 4x4 por la ruta de Cosgaya a Vega de Naranco (Camaleño).



El descenso de cañones es una de las modalidades de recreo más solicitadas. Los excursionistas emplean tres o cuatro horas en bajar por un barranco de gran atractivo, sobre todo en los meses de primavera y otoño. La actividad se centra en los ríos Navedo y Corvera, ambos con acceso desde el Desfiladero de la Hermita. Las empresas aportan trajes de neopreno, casco y arnés, y en todos los descensos se cuenta con el apoyo de un monitor. El cliente tiene que llevar traje de baño, toalla y zapatillas de deporte o botas, más el consiguiente calzado de repuesto para las inevitables mojaduras. Los precios –para un descenso de una hora y media– oscilan entre las 3.000 y las 7.500 pesetas, dependiendo del tiempo de aproximación. El pasado verano, en tres meses, 900 personas descendieron el río Navedo (*Naveu*), y 300 el Corvera.

El viaje en un parapente biplaza –en compañía de un piloto profesional– también está muy demandado. Los vuelos tienen una duración de entre 10 y 20 minutos, con salidas diarias, que se interrumpen si las condiciones del viento no son favorables. Para esta actividad es necesario llevar ropa cómoda y de abrigo. La cumbre del monte Viorna, el repetidor de Potes y El Cable, en el macizo central de los Picos de Europa, son los tres puntos de salida. Los precios oscilan entre las 7.000 y las 8.500 pesetas.

Para gustos más reposados, los paseos a caballo, por las laderas de los Picos de Europa, o recorriendo los bosques y pueblos de Liébana, son una agradable opción. Existe una gran variedad de oportunidades, con distintos puntos de salida y destinos. Las rutas duran desde

una hora hasta un mes, y pueden ser de media jornada, jornada completa, fin de semana... Hay ofertas peculiares, como la Excursión de la Berrea, o la de la Luna Llena. Los recorridos de una hora cuestan 2.000 pesetas; una hora y media, 3.000; 3.800 los de dos horas; y 4.700 los de tres. Disfrutar de una jornada completa, con comida incluida, puede costar unas 10.000 pesetas.

SENDERISMO, LA OPCIÓN TRANQUILA

El senderismo, paseos por rutas pre-determinadas conociendo pueblos y bosques, disfrutando de la flora y fauna, o visitando las queserías y orujeras, es otra variante tranquila. En casi todos los casos se trata de rutas combinadas de vehículos 4x4 y senderismo, y se realizan bien en media jornada o en jornada completa, con una duración de entre cuatro y nueve horas, y con precios que oscilan entre las 800 y las 6.000 pesetas. Se atienden, además, solicitudes concretas de grupos, colegios o asociaciones.

Las más populares de jornada completa son la Ruta del Cares y la del Naranjo de Bulnes-Tresviso y Puertos de Río Frío y Lago Curavacas, en Pineda. La Ruta del Cares tiene una duración de nueve horas (las tres primeras a pie) y llega a Caín por Pandetrave, con el regreso por Aliva. Para esta opción el precio es de 6.000 pesetas, y se necesita un mínimo de dos personas. Otro recorrido para realizar la misma ruta puede ser: Potes-Fuente Dé-Remoña-Caín (tres horas a pie)-Poncebos-Puertos de Aliva-Mogrovejo-Potes. Esta es una de las excursiones más solicitadas, aunque se intenta persuadir a los clien-



▲ Curso de iniciación a la escalada en Cabañes (Cillorigo de Liébana).

▼ En bici por Bejes.



EDUARDO FERNÁNDEZ



▲ *Senderismo en Picos de Europa (Macizo Oriental).*

tes de que opten por otras menos concurridas y, quizá, más interesantes.

La Ruta del Naranja de Bulnes se puede hacer por el siguiente recorrido: Potes-Espinama-Aliva-Collado de Pandébano (unas tres horas a pie)-Collado de Vallejo-Tresviso, y regreso por los Puertos de Aliva-Mogrovejo-Potes. También hay ofertas para visitar el Lago Curavacas, con recorridos de unas 5 horas de duración, por unas 6.000 pesetas. Una Asociación de Taxis de Montaña de Liébana, con catorce asociados, se suma a las ofertas turísticas de empresas de la zona.

BICIS, QUADS Y CANOAS

Los recorridos en bicicleta de montaña gozan, igualmente, de gran aceptación entre los turistas que se acercan a Liébana animados a emplear su tiempo con algo de ejercicio físico. Se pueden



▲ *Circuito en "quads", entre Pendes y Cabañes (Cillorigo de Liébana).*

contratar con o sin monitor. Si tan solo se alquila la bicicleta, la empresa proporciona una guía con diez rutas, además de casco y material para averías. La media jornada (4 horas) puede salir por unas 1.500 pesetas, y la jornada completa (10 horas) por 3.000.

Por el contrario, las rutas en *quads* (motos especiales de cuatro ruedas, adaptadas para transitar por montes, caminos y espacios forestales) comportan un mayor riesgo, ya que la conducción del aparato depende exclusivamente de la destreza del cliente, y el monitor solo puede actuar como guía. Los precios oscilan entre las 4.000 y las 18.000 pesetas por vehículo, y algunas opciones incluyen comida con productos típicos. La modalidad más solicitada es la de una hora y media de duración, con un precio de 6.000 pesetas para una moto



La comarca lebaniega dispone de una amplia oferta para el turismo activo

EDUARDO FERNÁNDEZ

► Pruebas acuáticas en canoa neumática.



► Los paseos a caballo no tienen que ser siempre tranquilos. En la foto interior, turismo ecuestre en Argitébanes (Camaleño).



Liébana impresionó al Solomon Adventure

La belleza de Liébana, y sus excepcionales condiciones para la práctica de los deportes de aventura, fue el comentario general de los organizadores y participantes en la Primera Prueba del Circuito Mundial de Deportes de Aventura Salomon X Adventure, que se celebró en el mes de mayo del pasado año en los Picos de Europa. En el circuito, que partió de Fuente Dé y concluyó 15 días más tarde en Escocia,



participaron 200 deportistas españoles y extranjeros (en su mayoría franceses).

Casi 200 kilómetros, 30 horas sin parar, 17 etapas, y una constante lucha contra el cronómetro, el cansancio y las dificultades del recorrido, son las principales características de la prueba. Los 50 equipos que la iniciaron, compuestos, cada uno de ellos, por 4 deportistas, afrontaron en la primera jornada descenso de cañones, recorrido en bicicleta de montaña, y una carrera de orientación. La segunda parte de la prueba, que se desarrolló en Asturias, estuvo dedicada, principalmente, a deportes acuáticos (canoas, piraguas...).

Deportistas y visitantes quedaron impresionados por la espectacularidad del lugar, el buen diseño del circuito, y los fuertes contrastes ambientales, que les permitían, en un corto intervalo de tiempo, pisar nieve a 2.700 metros de altitud y bañarse en el mar Cantábrico. Todos coincidieron en señalar el cañón del río Navedo como el enclave más bello del itinerario. El director de la prueba, el francés Silván, manifestó: "Con un entorno como éste es muy fácil hacer una prueba tan bella, la más bonita y variada de todo el Circuito Mundial".

◀ *Luis Alfonso de Borbón fue uno de los participantes en la prueba.*

individual, y 9.000 para una moto con dos personas.

La espeleología también cuenta con adeptos, aún cuando, en este caso, y por su especial riesgo, se reserva únicamente para personas experimentadas. La excursión a la Cueva del Infierno, en el Desfiladero de la Hermida, es una de las opciones, con una duración de entre 4 y 5 horas, y un precio de unas 6.000 pesetas.

La oferta de las empresas turísticas de la comarca incluye también otro tipo de actividades como: tiro con arco (los precios oscilan entre las 800 y las 1.500 pesetas para una duración de 2 horas); paseos en canoa (los recorridos suelen transcurrir por la parte alta o baja del Deva, o entre Nisearias y Panes, por el río Carescon; duran un promedio de dos horas, y cuestan entre 3.000 y 4.000 pesetas, con *pic-nic* incluido); o cursos de iniciación a la escalada (el precio está entre las 1.500 y las 3.500 pesetas para media jornada).

Durante los meses de invierno, además de todas las actividades mencionadas, se puede practicar el esquí de travesía y la marcha con raquetas de nieve. Las empresas de Liébana disponen también de otras opciones educativas, como las aulas de la naturaleza, campamentos activos, colonias y cursos (de monitores,

de director de campamento, de esquí de fondo, observación y reconocimiento de aves, guías de montaña...). Otras actividades menos frecuentes, pero igualmente accesibles al turista, pueden ser: viajes en globo, *puenting*, o visitas etnográficas y turísticas.

Una de las últimas novedades para ocupar el tiempo libre es la caza simulada con arco: consiste en un paseo por un bosque de castaños centenarios mientras se dispara con un arco a animales simulados en tres dimensiones. La experiencia requiere una clase de iniciación, y dura unas tres horas. El precio es de 4.000 pesetas, y está incluido todo el material, hasta los prismáticos para observar a los animales.

Liébana ha asistido a una progresiva profesionalización de sus servicios a medida que el desarrollo turístico de la comarca lo iba demandando. Así, en los inicios eran los propios empresarios quienes guiaban, asesoraban e, incluso, acompañaban a los clientes en los diferentes recorridos y excursiones. Hoy, con la diversificación que impone un sector cada vez más exigente, se ha impuesto el guía profesional y el monitor especializado que garantice el máximo aprovechamiento y seguridad. ■



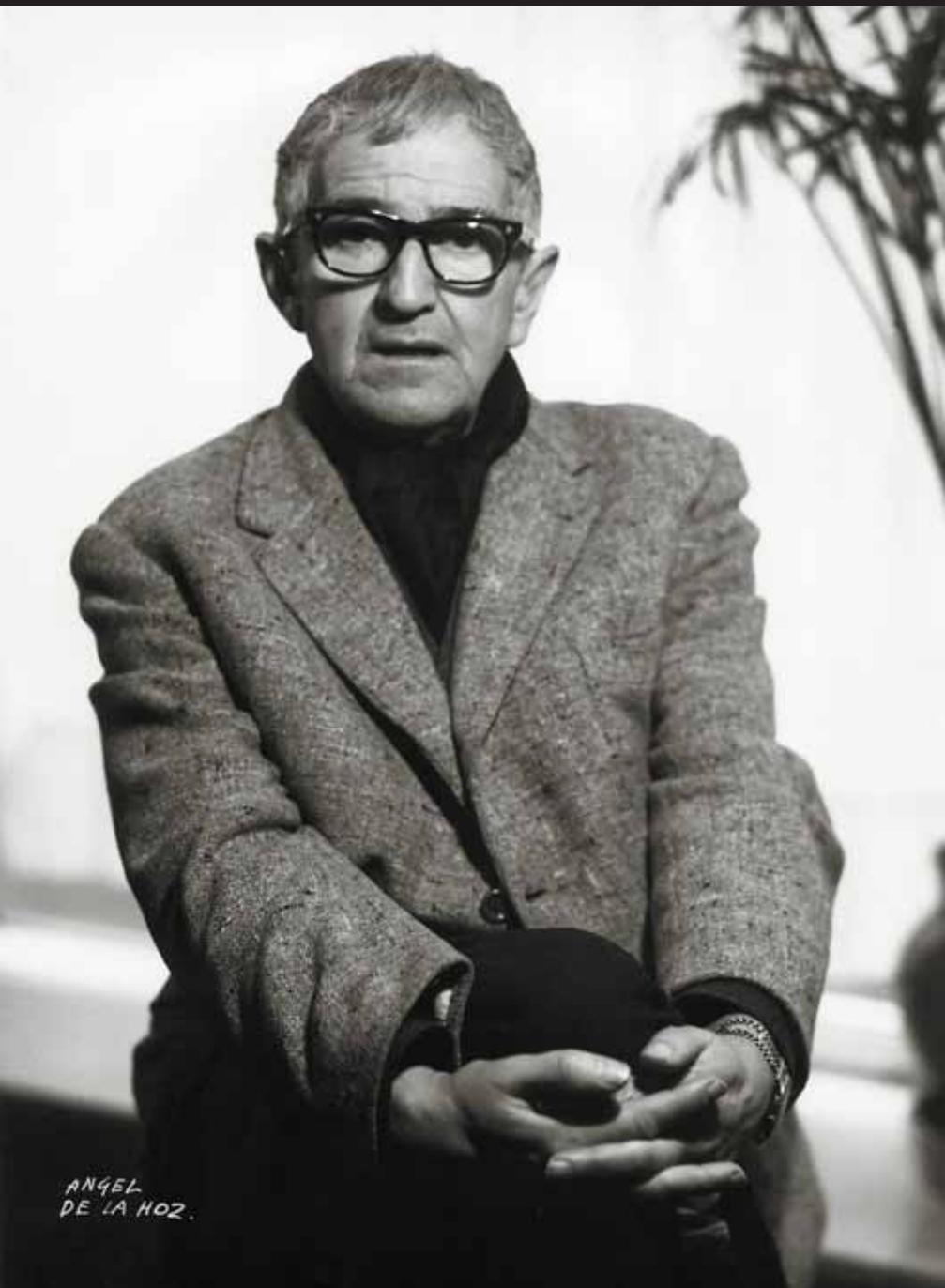


Pancho Cossío con sus padres y hermanas.

BENITO MADARIAGA y ÁNGEL DE LA HOZ
Fotos: **ÁNGEL DE LA HOZ y JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO**

“Pancho Cossío y su mundo” es el título de la exposición que acercó a Torrelavega el particular y polifacético entorno de uno de nuestros artistas contemporáneos más destacados. La muestra, organizada por **Caja Cantabria**, exhibió la obra pictórica de Cossío, representada por los fondos de la Colección de **la Caja**, así como objetos personales, dibujos, fotografías y otros testimonios que reconstruyen la trayectoria vital de un hombre implicado, no sólo en las artes plásticas, sino en proyectos dispares relacionados con el cine, el deporte o la política. El retorno periódico de su obra, para que Cantabria pueda tener la oportunidad de admirarla nuevamente, es una demostración del valor que esta comunidad concede a un innovador que dejó una profunda huella dentro y fuera de su tierra y de su tiempo.

COSSIO *en*



Cossío fotografiado por Ángel de la Hoz.

*Vista general de la muestra de **la Caja**.*



Torrelavega





Apunte a lápiz de su madre.

Cossío nació en 1894 en el pueblo cubano de San Diego de los Baños, en el municipio de Consolación del Sur, provincia de Pinar del Río. Cuba era entonces territorio español, y aún no se había reanudado la insurrección que lograría su independencia. Este último acontecimiento le llevará a residir en Cabuérniga con sus padres, hasta que, en 1909, se traslada la familia a Santander. Un accidente fortuito, que le dejó cojo, condicionará su vida al exigirle un reposo que le impulsa a coger sus primeros lápices y pinturas para entretenerse y, más tarde, a manejar como profesional los pinceles.

En Santander tuvo los primeros profesores, aunque es en Madrid donde se prepara más a fondo, en el estudio de Cecilio Plá. Cossío no tuvo una titulación oficial, pero ello no le impidió adquirir una excelente preparación, que fue demostrando a lo largo de los años con exposiciones en Santander, Madrid, París, Lisboa, San Francisco y Nueva York.



En el estudio de Cecilio Plá.

ESPAÑOLES EN PARÍS

Residió en Francia desde 1923 a 1932. Allí completó y maduró su formación, dentro del grupo de la segunda hornada de artistas españoles en París: con Bores, Peinado, Viñes y tantos otros pintores de diferentes países, que frecuentaban entonces Montparnasse. Su contrato con la "Galerie de France" y la amistad de Christian Zervos conformaron la etapa más interesante de esta época de su vida. Cuando abandona París ya tiene su propia personalidad artística y un maduro estilo en su pintura. "Ya en París me di cuenta de que los colores más limpios y más bellos se quedaban siempre en la paleta; desde entonces, mi paleta es el mismo cuadro", diría más tarde.

De vuelta a Santander le prende el virus de la política, y da un viraje desde la simpatía marxista al jonsismo, primero, y al falangismo, más tarde. Este cambio radical se debió a tres personas que influyeron decisivamente en él. Primero, Eugenio Montes y, después, Ramiro Ledesma Ramos y José Antonio Primo de Rivera, de los que ha dejado varios retratos. A esa inquietud política se debe el que, en 1932, no aceptara una beca de la Junta de Ampliación de Estudios "para realizar durante un año estudios sobre arte pictórico en los Estados Unidos". Si hubiera ido, en esas fechas en que la dirección del arte mundial se desplazaba de Europa a América, el viaje le habría situado inmejorablemente, además de aportar un marcado significado internacional a su pintura.



El primitivo Santander Racing Club, en 1913 (Cossío es el primero de la izquierda que está de pie).

Caja Cantabria llevó a la capital del Besaya la obra y



Grupo de rodaje de "L'âge d'or", en 1930. Arriba, en el centro, Buñuel; en el centro de la foto, de pie, Pancho Cossío.

Carné de militante en la Falange Española.



los recuerdos personales del polifacético artista





“La tormenta” (Óleo, 1931).

Terminada la guerra civil española pasa a formar parte del grupo de los vencedores, si bien acaba decepcionado por la política y decide apartarse de todo y dedicarse exclusivamente a la pintura, que era, en definitiva, su vocación y su modo de vida.

LA PRIMERA MEDALLA

El éxito en el arte radicaba, a su juicio, en tres requisitos: la disciplina, el trabajo y la técnica. En Santander se vincula al grupo Proel y a la Escuela de Altamira, aunque será Madrid su lugar habitual de residencia. En los fecundos años cincuenta expone en la Bienal de Venecia y en las Nacionales de Bellas Artes de Madrid, donde recibe, en 1957, la primera medalla.

En los veranos, Santander es puntualmente su lugar de cita. Enamorado de su bahía, en ella encuentra inspiración para pintar viejos veleros, lanchas de pesca con marracanos, y galernas que desmantelan barcos azotados por el vendaval. Las tertulias, el cine y el fútbol fueron sus entretenimientos favoritos.

Su nombre figura entre los fundadores del Real Racing de Santander; y se introdujo en el mundo del cine de la mano de Luis Buñuel, quien incluso recabó su colaboración para determinados papeles secundarios de sus películas.

En 1961 realiza las primeras litografías, y en 1964 recibe la Medalla de Honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes. Al año siguiente se traslada a vivir a Alicante. Tiene entonces 71 años. Ahora pinta el Mediterráneo a través de guaches y areniscas. Hombre inquieto y emprendedor, se dedica también a la construcción, creando el edificio Ulises, donde tiene su morada y estudio.

Su sordera se acentuó en sus últimos años, lo que le impulsó a ser más solitario y a permanecer aislado del mundo exterior, dedicado únicamente a la pintura y a la contemplación de un paisaje lleno de luz y de color, muy diferente al de los grises de Cantabria. Su muerte tuvo lugar el 15 de enero de 1970 en la Clínica



Bodegón con flores y dominó (Óleo, 1960).

de Vistahermosa, de donde salió el furgón mortuario para ser enterrado en Santander, en el Panteón de Hombres Ilustres.

UN ESTILO PROPIO

Esta vida variopinta, y muchas veces contradictoria, queda reflejada en su múltiple obra. De carácter inconformista, investigador, el arte de Cossío se manifestó claramente desde sus comienzos con una búsqueda decidida de su propia personalidad. “¡Eso son minucias, don Cecilio!”, se atrevió a decir a su querido maestro ante una corrección de aquel. Y ese desdeñar las minucias e ir a por el meollo de la cuestión plástica, le hizo —a través de influencias y enseñanzas, de modas y modos, de movimientos e *ismos*— encontrar su propia manera, su propio y personal estilo, en el que supo reunir la moderna visión y el actual concepto del arte con las inamovibles características de la pintura tradicional.

En la exposición de **la Caja**, que recoge y reúne datos, señales y testimonios de toda su vida, se puede comprobar todo lo dicho observando la obra y los objetos expuestos. La mecedora que le dejó cojo de por vida nos habla de su impuesta quietud, prólogo de sus primeros tanteos con los lápices. Al lado, los productos de su terrible aburrimiento de niño inquieto sujeto por la enfermedad: sus primeros dibujos. Más allá, la paleta de aprendiz de pintor, única paleta de su vida, como hemos visto, abandonada en París por su nuevo concepto de la pintura. A continuación, los contundentes apuntes de su aprendizaje con Plá, los retratos al carbón de los años veinte, los bocetos para cuadros, murales y montajes teatrales, las ilustraciones xilográficas. El caballete y los pinceles, y toda la colección de sus catálogos, y las cartas, las fotografías... En fin, los múltiples testimonios de las distintas facetas de su vida y de sus diversas actividades: Pancho Cossío pintor, dibujante, cineasta, político, deportista. Reliquias todas que nos ilustran eficazmente sobre el artista y su mundo. ■





A la izquierda, “La niña” (Óleo, 1930), en el caballete que usaba Cossío. Junto a estas líneas, la única paleta del artista, abandonada en París a causa de su nuevo concepto de la pintura.



A la izquierda, la mecedora que originó su cojera. Junto a estas líneas, catálogos y publicaciones sobre Pancho Cossío.



“Canciones de guerra” (Xilografía, 1923); y autorretrato a lápiz (1946).



VIDA DE CANTABRIA

ANA CONDE. Fotos: ANDRÉS FERNÁNDEZ

ABRIL

■ **El escritor, crítico de arte y poeta Leopoldo Rodríguez Alcalde recibió el título de Hijo Predilecto de Santander**, en el transcurso de una brillante ceremonia celebrada en el Ayuntamiento de la capital cántabra. Autor de más de 40 libros, Rodríguez Alcalde es una memoria viva del Santander de este siglo. A sus 80 años, ultima la publicación de tres nuevos volúmenes.

■ **Autoridades regionales y municipales, y destacados deportistas cántabros se unieron en la marcha atlética contra la droga "Antorcha 2000"**, recorriendo diversas calles de Santander. El presidente regional, José Joaquín Martínez Sieso, protagonizó uno de los relevos.

■ **El Racing de Santander**, con la presencia de miles de aficionados cántabros en las gradas del Santiago Bernabeu, **escribió una de las más bellas páginas de su dilatada historia**, deleitando con su fútbol y **ganando por goleada (2-4) al Real Madrid**. La fiesta había comenzado horas antes con un cocido montañés servido a más de 7.000 personas en la Casa de Campo.

■ **Un espectacular incendio, ocurrido de manera fortuita en las proximidades del polvorín de la mina de AZSA, sembró la alarma en el pueblo de Torres**. Afortunadamente, la decisiva intervención de los cuerpos de seguridad permitió, dos horas más tarde, controlar la situación sin que se produjeran daños.

MAYO

■ **La apertura de la Puerta del Perdón inició el Año Santo Lebaniego**. Unas 6.000 personas presenciaron la ceremonia, en la que el obispo de la Diócesis, José Vilaplana, abrió la puerta del monasterio de Santo Toribio a los primeros peregrinos del Año Jubilar. Se espera que más de un millón de personas visiten este rincón de los Picos de Europa donde se guarda, desde hace once siglos, la reliquia venerada por la iglesia como el mayor fragmento conservado de la cruz de Cristo.



El poeta cántabro José Hierro recibió el premio Personalidad del Año en la Cultura 1999, concedido por el Gobierno de Cantabria.



El palacio de La Magdalena fue el escenario de la Cumbre Hispano-Francesa.

■ La tradición religiosa se cumplió en San Vicente de la Barquera, devolviendo por unos minutos a su patrona, la Virgen de la Barquera, a las aguas del mar a través de las cuales, según una antigua tradición, llegó un lejano "martes de Pascua Florido". **La procesión marítima fue el acto central de la fiesta de La Folia**. El pesquero "Siempre Santa María" fue este año el encargado de portar la imagen de la Virgen.

■ **El merlucero "Nueva Gacela"**, con base en el puerto de Castro Urdiales, **se hundió a dos millas y media al norte de cabo Villano, en Vizcaya**. Sus dos tripulantes fueron rescatados, minutos antes de que el barco se hundiera, por una embarcación de salvamento del servicio marítimo de la Ertzaintza. Al parecer, el "Nueva Gacela" se fue a pique tras colisionar su casco con una roca.

■ **El piloto cántabro Jesús Puras logró su novena victoria en el Rally Caja Cantabria**, prueba puntuable para el Campeonato de España. El triunfo de Puras no se decidió hasta el anteúltimo tramo, momento en el que su principal rival y hasta entonces líder provisional, el piloto canario Luis Monzón, tuvo una salida de carretera que le obligó a abandonar. La XXII edición del Rally **Caja Cantabria** volvió a destacar por su organización y alto nivel competitivo.

■ **El compositor, catedrático y pedagogo cántabro Miguel Ángel Samperio**, protagonista durante los últimos veinte años de diversos ámbitos e instituciones culturales y musicales de la región, **falleció a la edad de 63 años, víctima de una larga enfermedad**. Estrechamente vinculado a la Universidad de Cantabria, destacó por su contribución a la formación musical.

■ **El jugador del Racing Salvador Ballesta, Salva, se proclamó máximo goleador de la Primera División de Fútbol**, con un total de 27 tantos. Ésta es la primera vez en la historia del equipo santanderino que uno de sus jugadores logra el codiciado "Pichichi", sucediendo a futbolis-

VIDA DE CANTABRIA



CELEDONIO

Salva, jugador del Racing, obtuvo el codiciado "Pichichi". A la derecha, Juan Carlos González protagonizó la más importante gesta lograda por el alpinismo cántabro al alcanzar la cumbre del Everest.

tas de la talla de Raúl, Ronaldo, Vieri y Romario.

■ **El palacio de La Magdalena fue el histórico escenario de una Cumbre Hispano-Francesa que reunió al presidente de la República Francesa, Jacques Chirac, al primer ministro francés, Lionel Jospin, y al presidente del Ejecutivo español, José María Aznar.** Además, estuvieron presentes una docena de ministros de ambos gobiernos, que elogiaron la belleza de la capital cántabra y el lugar escogido para la reunión. Aznar y Chirac visitaron también las cuevas de Altamira y Santillana del Mar, dos lugares que, igualmente, impresionaron al presidente galo.

■ **El alpinista Juan Carlos González,** natural de Castro Urdiales e integrante de la expedición "Euskadi 2000", protagonizó la más grande gesta jamás lograda por el alpinismo cántabro al alcanzar la cumbre del Everest, la cima más alta del mundo, con 8.850 metros. González, primer cántabro que holla la cima del Everest, llegó a la cumbre con la única compañía de su sherpa, sufriendo congelaciones en los dedos de sus dos manos.

■ **El poeta cántabro José Hierro** recibió el premio Perso-

nalidad del Año en la Cultura 1999, distinción concedida por el Gobierno de Cantabria, en reconocimiento a sus méritos literarios. Hierro mostró su gratitud hacia una ciudad, Santander, que, como el mismo dijo, aunque no le "parió", le dio "lengua e infancia" y le enseñó a sentir.

JUNIO

■ **El Club de Remo Santander se proclamó Campeón de**

España de Trainerillas, al imponerse con claridad en la regata disputada en aguas de la bahía de Santander. Las embarcaciones de Castropol y Mecos fueron segunda y tercera, respectivamente. El otro representante cántabro en la final, Astillero, consiguió la cuarta posición.

■ **El presidente cántabro, José Joaquín Martínez Sieso, y el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro, colocaron la primera piedra del futuro Pabellón**

Municipal de Exposiciones, una obra cuyo presupuesto supera los 1.200 millones de pesetas y cuyo plazo de ejecución es de dos años. El pabellón se situará en El Sardinero.

■ **Altadis, la antigua Tabacalera, anunció su decisión de instalar su fábrica europea de cigarros puros en Cantabria,** concretamente en el polígono de El Bosque, en Entrambasaguas. La decisión de la empresa tabaquera fue recibida con enorme júbilo en Cantabria, que se disputaba la fábrica con Asturias. La futura factoría, cuya construcción supondrá una inversión de unos 3.500 millones de pesetas, permitirá garantizar la mayor parte de los puestos de trabajo de los operarios de la actual fábrica de la calle Alta de Santander.

■ **Con motivo de su festividad, miles de romeros santanderinos acudieron a la ermita de la Virgen del Mar para honrar a su patrona,** cuya imagen fue trasladada en procesión desde la iglesia de San Román de La Llanilla hasta la isla donde se erige la ermita. Los actos religiosos se mezclaron con otras actividades lúdicas, como exhibiciones folklóricas y un multitudinario cocido montañés.



JUAN DE LA HOZ

El piloto cántabro Jesús Puras logró su novena victoria en el Rally **Caja Cantabria**.



ENRIQUE CAMPUZANO
Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

Concluidas las obras de rehabilitación del castillo de Argüeso, que está llamado a ser un gran foco de atracción cultural, es el momento de recuperar la memoria histórica de este importante hito de nuestro patrimonio, que durante más de tres siglos fue testigo de las relaciones sociales que configuraron la historia de este territorio meridional de Cantabria.

El Castillo de Argüeso

La comarca de Campoo ha tenido una importancia crucial a lo largo de la historia de Cantabria por su situación estratégica en la divisoria meridional de las montañas cantábricas. Núcleo de la antigua Cantabria castreña (Celada de Marlantes), y bastión defensivo frente a los romanos (Aradillos), pudo ser el origen de la repoblación meseteña tras la invasión musulmana.

A partir del siglo IX se implantan los primeros monasterios (San Félix de Fontibre, Santa María de Villacantid, San Pedro de Cervatos...) y surgen los primeros poblamientos dependientes de ellos. Andando el tiempo, con la asimilación de los pequeños por los mayores, y la dependencia de éstos de los grandes cenobios castellanos (Cervatos pasó a depender de San Pedro de Cardeña), comienza la crisis.



De torre defensiva a foco cultural



Baluarte defensivo sobre la entrada al recinto amurallado.



Ventana geminada del salón noble.

Para conservar una cierta autonomía, jurisdiccional y económica, se transforman en colegiadas, pero su poder decrece por la disminución de sus rentas, el desarrollo de los núcleos de población con su propio gobierno –los concejos–, y la behetría, una institución que permitía a los vasallos elegir libremente a su señor. Ello trae como consecuencia el ascenso de la nobleza laica, que comienza a conseguir prebendas y títulos por su apoyo a los reyes en la conquista de Al-Ándalus y la consolidación del poder real.

En relación con esta emergencia de señoríos laicos se debe entender la evolución constructiva y la historia de este castillo.

RESIDENCIA SEÑORIAL

El término “castillo” es equívoco, ya que designa dos tipos diferentes de construcciones militares. Por una parte, desde los siglos IX y X existieron numerosas fortalezas de pequeñas dimensiones, que recibían esa denominación. Se ubicaban en lo alto de algunas colinas y tenían la misión de vigilar el territorio del *alfoz* y controlar las rutas o calzadas. A estos recintos, que solían aprovechar la propia constitución geológica, se refiere la toponimia (Peñacastillo, Pico Castillo, Castío, Castillo) diseminada por toda la región (Piasca, Comillas, Santillana, Camargo, Solares, La Cavada...).

Sin embargo, se entienden comúnmente por castillos las construcciones bajomedievales de gran amplitud y fortaleza, residencia y núcleo del dominio señorial. Junto a los castillos reales de las Villas de la Costa (se han conservado los de San Vicente de la Barquera, recientemente rehabilitado, Castro Urdiales y restos del de Santander) el único que obedece a la tipología señalada es éste de Argüeso, sede del dominio de la Casa de la Vega en la comarca de Campoo de Suso.

En el resto de Cantabria predominó otro tipo de construcción más sencilla –torreón, torre defensiva, casa-torre...– de estructura cuadrada o rectangular. Estas edificaciones constituyeron tramas estratégicas o conjuntos defensivos, a veces unidos visualmente, levantados en su mayor parte con ocasión de las luchas de banderías entre facciones nobiliarias que ensangrentaron nuestra tierra durante los siglos XIV y XV. La pacificación posterior supuso la destrucción o desmochado de muchas de ellas, citándose unas doscientas.

En época de crisis de la autoridad monárquica (dinastía de los Trastámara, que debe conceder “mercedes” para atraerse apoyos), era preciso defender el territorio frente a las pretensiones de otros nobles vecinos.

Una muestra de ello es la concesión que el rey Alfonso XI hace a su hijo legitimado, don Tello, que en 1351 ocupa muchos lugares del Alto Campoo. Pero una parte de Argüeso pertenecía ya a Garcí Lasso de la Vega (según el Becerro de las Behetrías de 1351), quizás concedida por el mismo rey, junto con otros lugares de las Asturias de Santillana –Torrelavega entre ellos– como premio a su intervención en la bata-

lla del Salado frente a los benimerines. En este momento creemos que debe iniciarse la construcción del castillo de Argüeso, primero como torre señorial y ampliado más tarde, en los momentos de crisis, por las pretensiones de los marqueses de Aguilar.

Una figura central en esta historia es doña Leonor de la Vega, hija de Garcí Lasso III, que casó en primeras nupcias con Juan Téllez, hijo del citado don Tello, señor de Vizcaya, conde de Castañeda y marqués de Aguilar, uniendo por tanto ambas ramas y jurisdicciones. La hija de este matrimonio, doña Aldonza Téllez –apoyada por su marido, Garcí Fernández Manrique– reivindica los intereses de su padre cuando doña Leonor, ya viuda, se vuelve a casar con el almirante de Castilla Diego Hur-

tado de Mendoza, de cuya unión nacerá Íñigo, primer marqués de Santillana.

EL EDIFICIO

Localizado a la vera de la ruta que enlazaba Palombera-Campoo con la costa de San Vicente de la Barquera (años más tarde utilizada por Carlos I a su llegada a España), se ubica estratégicamente sobre un altozano rocoso que domina el valle de Campoo de Suso. Posee una planta topográfica, es decir, acomodada al terreno, como los castillos roqueros. Su acceso se realiza a través de un camino que circunda la colina, que en su momento podría servir de primer foso defensivo.

Esta formado por dos torres, construidas en distinta época y con distinto eje y orientación, y unidas por dos altos muros que conforman un edificio intermedio. De los extremos de las torres de la fachada principal surgen muros que, a modo de muralla o bar-



Flanco sur del castillo.



Torre primitiva de la fortificación.





Interior de la ermita descubierta en los cimientos de la torre sur.



Panorámica desde la vieja torre.



Torre nueva y mesón junto a la fachada principal del castillo.

bacana, cierran un amplio patio delantero al que se accede por una gran puerta en arco apuntado. El predominio de paramentos rectos de mampostería, las saeteras, los matacanes..., responden a una modalidad bélica aún medieval. La puerta de la torre más antigua se sitúa en alto, por lo que debió de tener acceso por medio de una escalera de madera practicable.

Como sucede con la mayor parte de los edificios medievales, la ausencia de documentación impide fechar con exactitud estas construcciones. Ya hemos señalado que sería a partir de 1340 cuando Garcí Lasso de la Vega I mandó construir la primera torre, quizás sobre una antigua ermita, dedicada a San Vicente, que quedó inmersa en el nuevo edificio. Durante las recientes labores de reconstrucción aparecieron restos de los muros de la ermita y algunas tumbas de lajas pertenecientes a su necrópolis, que podrían datar de los siglos XI o XII. Era habitual que los castillos se pusieran bajo la protección de un santo popular, y que en su interior tuvieran una capilla de culto privado. En el caso de Argüeso esta capilla perdura hasta el siglo XVIII.

SEGUNDA TORRE

Medio siglo más tarde, hacia 1400, doña Leonor de la Vega, gran gestora de su amplio patrimonio —uno de los mayores de Castilla— casada ya con el almirante de Castilla, construiría la segunda torre —girada en su orientación más hacia el oeste con respecto a la primera—



para facilitar su relación y defensa; y, años después, se añadió el cuerpo central que une ambas torres. En ese momento tienen lugar las reivindicaciones de su hija Aldonza, y es preciso consolidar el señorío y el propio castillo ante las mesnadas del conde de Castañeda, que había conseguido arrebatarse algunos lugares campurrianos y otros de la comarca de Liébana. Esos territorios le serán restituidos en 1409, llegando a una sentencia arbitraria definitiva en 1432, año también de la muerte de la señora.

En 1410 se cita documentalmente el castillo de Argüeso, por lo que suponemos que ya tendría la actual fisonomía. En el inventario de bienes redactado a la muerte de doña Leonor se dice que el propio concejo del lugar “pertenece al dicho castillo”.

Sin embargo, los antepechos con matacanes y las ventanas con arcos conopiales son signo avanzado y pueden datar de una nueva reconstrucción efectuada hacia el año 1475, fecha en la que los Reyes Católicos otorgan el título de duque del Infantado a Diego Hurtado de Mendoza, hijo del literato y primer marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza. Uno de los territorios que se asimila a dicho señorío es el de Argüeso y sus lugares vecinos. Por estas fechas comienza a denominarse a esa zona Marquesado de Argüeso, al ser considerada como el lugar más relevante por poseer el edificio emblemático del castillo.

A lo largo de la Edad Moderna el castillo siguió siendo el centro del Marquesado, pero su función arquitectónica queda relegada a simple residencia del alcalde del sitio. Sufriría nuevas restauraciones hasta que, a finales del siglo XVIII, fue abandonado, cayendo en ruina. El último propietario dinástico, el XV duque del Infantado y XV marqués de Argüeso, Mariano Téllez Girón, lo vendió a particulares en 1869.

Su última propietaria, Teresa Rábago García, donó en 1962 las ruinas del castillo al Ayuntamiento de Campoo de Suso, con la condición de que fuera restaurado. Tras sucesivos intentos de acometer las obras, en 1987, el Gobierno de Cantabria encargó a Carrión Irún el proyecto de reconstrucción, que se dio por concluido en 1999, a falta de obras de acondicionamiento del espacio exterior.

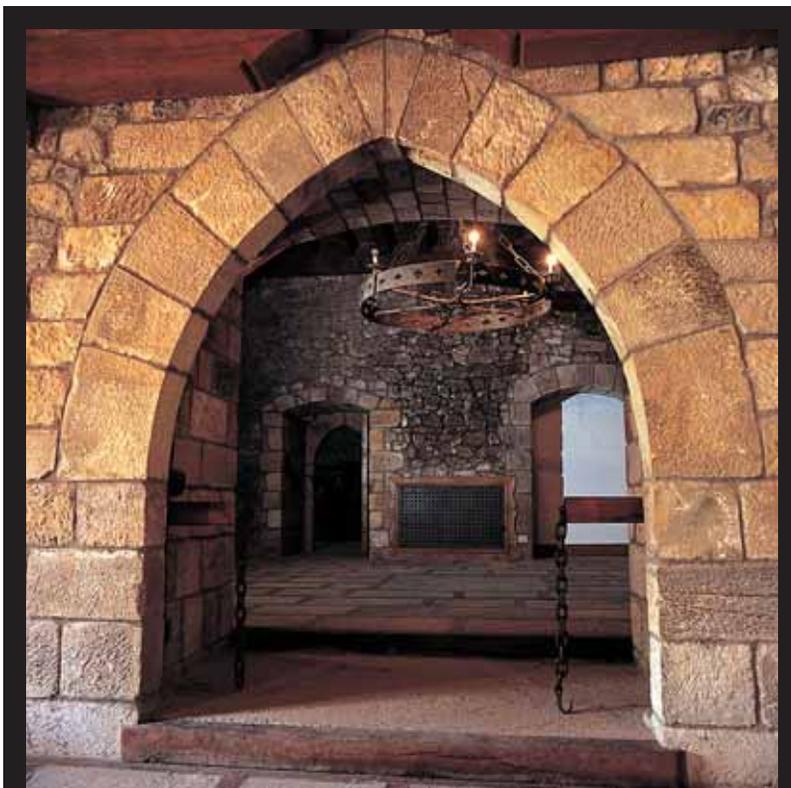
LA REHABILITACIÓN

Es preciso hablar más de reconstrucción y rehabilitación que de restauración. Reconstrucción porque se han vuelto a levantar y consolidar algunos lienzos de muros derrumbados, pero de los que aún existían indicios suficientes como para recomponerlos. Al mismo tiempo se recuperaban los espacios interiores, según una división probable a la vista de los machinales o mortajas que recorrían los muros. Se han arriesgado en la reconstrucción de un parapeto amatacanado, conocido como *buhardera*, sobre la puerta de entrada al recinto, si bien era corriente la superposición de estas estructuras de madera, de carácter defensivo, en el exterior de los muros.

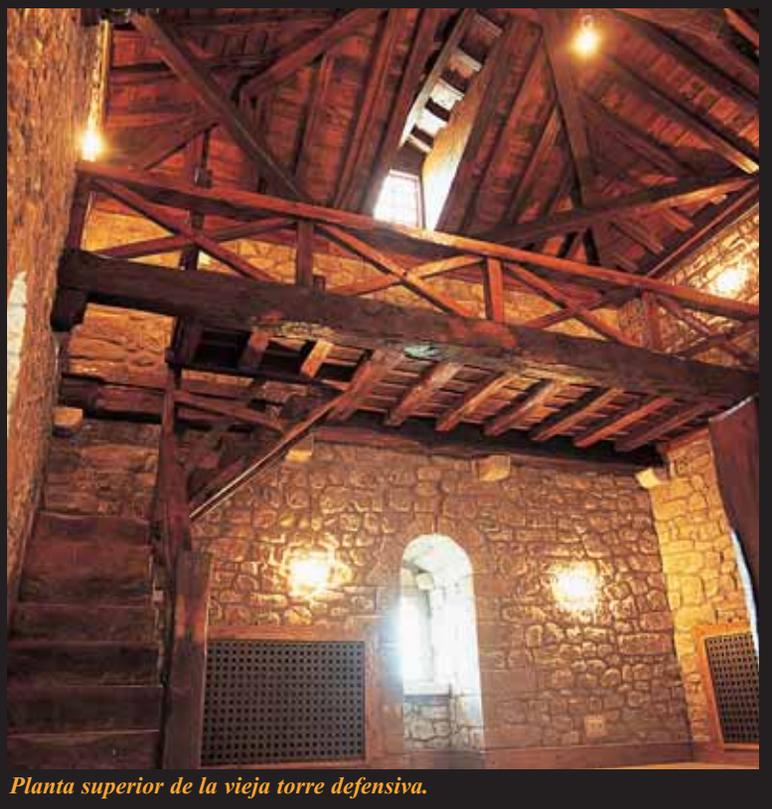
La restauración habría implicado el estudio de los paramentos y la excavación sistemática de los depósitos, para conocer su cronología y la función de cada uno de los espacios, por lo que se ha perdido una magnífica oportunidad. Por ello es más apropiado hablar de rehabilitación, que es lo que supone transformar una ruina en espacio habitable.

La obra ha estado a cargo de la Consejería de Cultura del Gobierno regional, y es digna de mención la labor artesanal de la madera, llevada a cabo con esmero por una empresa de Espinilla.

La actual articulación espacial —clara y simple— facilita su adecuación a las diversas funciones que se proponen: servicios turísticos y culturales. Esta es la idea que nos comenta Pedro Luis Gutiérrez, alcalde de

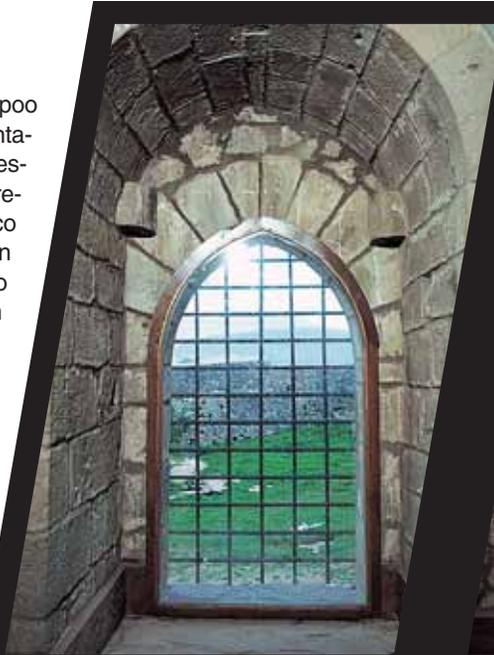


Puerta de acceso a las salas.

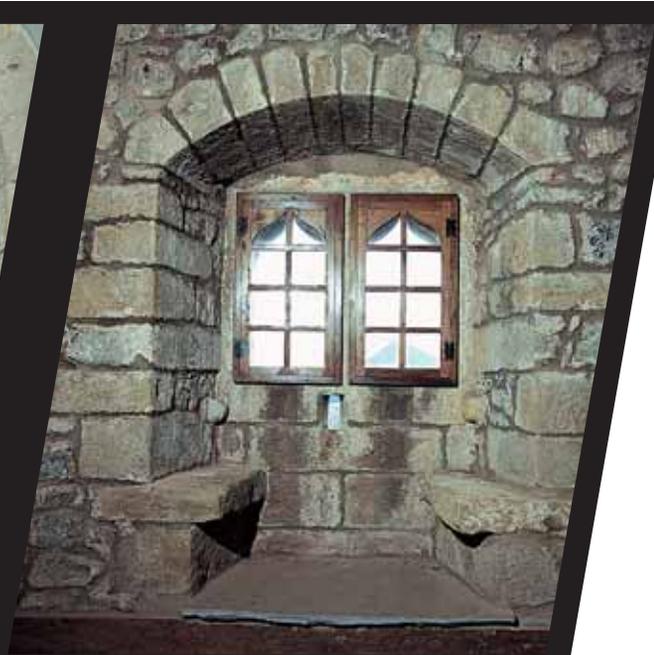


Planta superior de la vieja torre defensiva.

la Hermandad de Campoo de Suso, de cuyo Ayuntamiento dependerá la gestión del edificio: "Se pretende crear un gran foco de interés cultural que en algunos aspectos, como el musical, tenga un alcance internacional. Para ello se ha fundado una asociación denominada Coro del Castillo de Argüeso –que tiene su sede en el propio edificio– cuyo proyecto inmediato es colaborar con la Capilla de Música Antigua de la Unión Europea en la difusión de la música barroca, organizando actuaciones en grandes



Antigua puerta de comunicación con el exterior.



Interior de la ventana geminada del salón noble.



Sala principal, o salón noble.

foros y en el mismo castillo". También contará el recinto con el imprescindible mesón, de sabor medieval, para sustento de los cuerpos.

La creación de un patronato dinamizará las gestiones para conseguir que el castillo de Argüeso sea sede de cursos universitarios y simposios. Está prevista, igualmente, la instalación y montaje de exposiciones de arte y representaciones teatrales –para las cuales el edificio va a estar especialmente dotado–, actividades dignas y acordes con la antigüedad e historia de sus piedras. ■



ENRIQUE CAMPUZANO

Vista general de uno de los salones.



Lámpara de madera en la torre nueva.

*Enrique Campuzano Ruiz es doctor en Historia del Arte.



AÑO JUBILAR LEBANIEGO

Varios autores, coordinados por Joaquín González Echegaray.

Edita: Cantabria Tradicional, con la colaboración de la Consejería de Cultura y Deporte, y del Parlamento de Cantabria 178 páginas. Ilustrado

En una bellísima edición, salpicada de hermosas fotografías a todo color, nos llega este libro que descubre al profano el verdadero sentido del Año Jubilar 2000. Comienza la obra con la explicación del término *jubileo*, venido del hebreo *yobel*: cuerno de carnero que a

veces se usaba como instrumento musical, como una primitiva trompeta muy sonora. De ahí la connotación latina de *jubileus* como expresión de alegría y gozo festivo.

Después se narra el desarrollo histórico del jubileo cristiano, en tanto van apareciendo ante nuestros ojos una serie de imágenes que nos ilustran sobre lugares, procesiones, objetos sagrados, rincones geográficos de Santo Toribio, entornos naturales por donde transcurre la vida monástica lebaniega; el *Lignum Crucis*, reliquia venerada por los católicos de todo el mundo; cuándo y por quién

se instituyó de manera oficial el Año Jubilar Lebaniego; o qué hizo Toribio de Astorga.

El patrimonio artístico de Liébana y su monasterio, la cueva santa, Santa María de Lebeña, la antropología del pueblo lebaniego en su singularidad morfológica, social y climática; aldeas, ermitas roqueñas, praderías, costumbres, personajes de hoy, leyendas de Santo Toribio, y todo cuanto afecta a un acontecimiento que, en este 2000, concita el interés de millones de personas en todo el mundo, se recoge en este bello y oportuno libro.

LA SOLANA MONTAÑESA. ESTUDIO Y EJEMPLARES SINGULARES

Miguel Ángel García Guinea y Elena de Diego Anbuhl

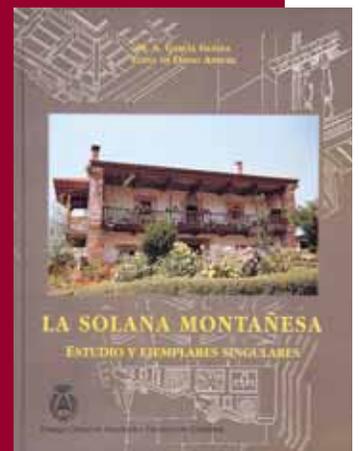
Edita: Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos de Cantabria, con la colaboración de Caja Cantabria y de un grupo de empresas 364 páginas. Ilustrado

Un elemento característico de la arquitectura montañesa del ayer: la solana, balconada peculiar llamada en algunos lugares de Cantabria *corredor*, es el motivo de esta nueva publicación del Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos, en la que ha colaborado **Caja Cantabria**. En este magnífico

trabajo de investigación, sus autores nos dan a conocer esas balconadas que estuvieron de moda, sobremanera en el siglo XVIII, y que confirieron al paisaje arquitectónico rural tildes originales y castizas.

Con este estudio pretenden sus autores que las solanas que aún quedan repartidas a lo largo y ancho de esta región sean respetadas, no se destruyan ni se alteren o desnaturalicen. El recorrido es apasionante, desde los diversos supuestos orígenes arquitectónicos de las solanas, que nos retrotraen hasta el ámbito romano, hasta las que adornan las cabañas pasiegas. El libro recoge los motivos ornamentales de este detalle constructivo, su interés literario, sus diver-

sos componentes, ejemplos de distintas facturas, tallas artísticas de sus zapatas y aleros, herrajes de puertas y ventanas, pilastras, etcétera. Leyendo y viendo observaremos que algunas de esas solanas pertenecen a casas que hemos visto en alguna ocasión; y, en adelante, sabremos valorar más esas piezas, que están presentes, prácticamente, en todos y cada uno de nuestros pueblos montañeses para descanso y disfrute de sus moradores. Un libro que debería tener la mayor difusión entre nuestros estudiantes, pues, conociendo lo propio, es como mejor se valora y respeta. Impagable trabajo que, a no dudar, hallará excelente acogida.



CANTABRIA. DESCRIPCIÓN DE SUS VERDADEROS LÍMITES

Gerónimo Zurita

Universidad de Cantabria 111 páginas

Fue Gerónimo Zurita Castro, aragonés del siglo XVI (1512-1580), un hombre que se dedicó con afán a defender la territorialidad de Cantabria, tratando de deslindar geográficamente las fronteras montañesas de aquellas que, pertenecientes al hoy País Vasco, eran no pocas veces confundi-



das o entreveradas por según quien escribiera sobre el asunto.

Zurita se enfrentó al tema desde el estudio de diversas fuentes documentales, que se iniciaban en tiempos de los romanos invasores. En ellas abunda este autor, ahora reeditado en la colección Cantabria 4 Estaciones, en un libro de cuidada factura que respeta la grafía, ortografía y signos de puntuación de la edición que de esta obra se realizó en Zaragoza en el año 1683, en la imprenta de los herederos de Diego José Dormer.

Con este estudio comenzaría la larga polémica —aún no cerrada del todo— sobre los límites geográficos delimitadores de unos lugares norteños que, en ocasiones, se han modificado a la fuerza o al antojo de quien mandaba trazar las lindes.

Es lectura obligada no sólo para regionalistas o cántabros, sino para toda aquella persona que quiera saber cómo es la base erudita que luego dio pie a cientos de análisis más. Oportuno rescate para ir conociendo las raíces de todo lo nuestro, en este caso de nuestras líneas geográficas fronteras.

AMOR DE MAR Y OTROS TRABAJOS

Ana María de Cagigal

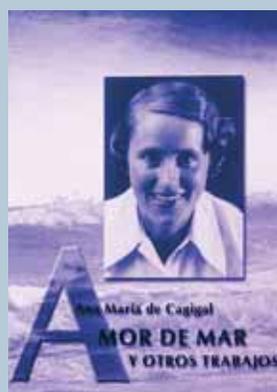
Edita: Ayuntamiento de Medio Cudeyo, con la colaboración de la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria 87 páginas. Ilustrado

Cien años cabales ha cumplido hace poco —el pasado 16 de mayo— la autora de esta selección de escritos quien, además de poesía y prosa, cultivó el deporte —marítimo y terrestre—, y el periodismo; luchó por la igualdad entre los sexos; y se empeñó en conseguir un empleo para

mejor participar del desarrollo de la sociedad, conservando, en todo momento, su independencia como persona. Y todo ello sin descanso ni desmayo en el Santander de los primeros años treinta.

Fue Ana María de las primeras mujeres españolas fumadoras, de aquellas que mediante gestos mínimos se enfrentaban al machismo imperante en una España educada en la sumisión de la mujer, tanto en el seno del hogar como en el resto de las actividades cotidianas reservadas al hombre dominante.

Luego fue vertiendo sus vivencias en poesías y artículos, y en una novela. Su



obra no es demasiado conocida en la actualidad, pero en su día gozó de buena aceptación tanto entre intelectuales como entre el público preparado. Ana María de Cagigal llegó a trabajar en Cataluña como periodista, y, al retornar a su tierra natal, se instaló en el lugar de Sobremazas (Medio Cudeyo), donde continúa retomando sus escritos del ayer, junto a otros de nueva creación. Aquí se le rinde tributo de homenaje sencillo y sincero, con una cuidada publicación, enriquecida con una serie de fotografías de varias épocas de su siempre lúcida y feraz vida.

Los proyectos de una directora santanderina

PILAR RUIZ: DE BRILLANTE PORVENIR

ENRIQUE BOLADO

Foto: GUILLERMO PASCUAL

Entre los muchos jóvenes que pugnan por abrirse paso en el complicado mundo del cine español, destaca la santanderina Pilar Ruiz Gutiérrez, quien, a pesar de su juventud, atesora una amplia experiencia en el mundo del espectáculo. Pilar, de 31 años, es la primera mujer diplomada en Dirección Cinematográfica por la ECAM de Madrid —la nueva escuela oficial de cine— y su primer cortometraje, “El infanticida”, ha obtenido el Primer Premio en el XXXII Festival Internacional de Potsdam (Berlín), y el Premio Canal + Francia al mejor cortometraje en el XXII Festival Internacional de Cretèil, en París. Con el tema de fondo de sus diferentes proyectos mantuvimos una charla en la que se reveló su sentido común e inteligencia.

“Me licencié en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, pero como tenía intereses artísticos empecé a trabajar en otros campos. Así, hice teatro como auxiliar de director, y estuve tres años con William Layton, mientras era estudiante. Layton fue para mí un maestro, en el sentido pleno de la palabra, no sólo desde el punto de vista artístico, sino también por su enseñanza humana. También hice *meritoriaje* de dirección con José Ángel Plaza y Miguel Narros”, comenta Pilar Ruiz.

Entonces tuvo sus primeros contactos con el cine, puesto que realizó un master de guión que organizaban conjuntamente la Universidad Autónoma y la Fundación Viridiana. “Fue una experiencia estupenda —afirma— por-



que entre los profesores estaban críticos como Carlos F. Heredero, guionistas como Manolo Matji, o directores como Mario Camus y José Luis Borau”. En esa época tuvo la suerte de ser admitida en la ECAM (Escuela de Cine y Audiovisuales de la Comunidad de Madrid), de la que fue la primera mujer diplomada en Dirección Cinematográfica.

Allí hizo su primer corto, “Blanco perfecto”, sobre un arrepentido nazi. Luego vino “El infanticida”, una fábula futurista protagonizada por Emilio Gutiérrez Caba que ha sido premiada internacionalmente.

Ahora tiene muchos proyectos, pero prefiere hacer las cosas poco a poco, sin prisas. “Quiero trabajar en publicidad, para ganar experiencia, y mientras tanto

hago guiones para Tele 5. Trabajo, además, de *médico de guiones*, una ocupación extraña en España pero muy habitual en Estados Unidos, que consiste en arreglar en dos días las deficiencias de guiones ajenos”, añade.

Este verano comienza a rodarse en Cantabria su primer guión. Se trata de “Tu también puedes ser Miss España”, que ha coescrito con Santiago Matallana, cuya primera película fue “El ángel de la guardia”, y que también va a dirigir ésta. Es una historia negra, protagonizada por la ex *miss* Lorena Bernal e Irene Vicedo, que critica los concursos de *misses*, “ese lado de ferial de ganado de Torrelavega que tienen esos certámenes”, comenta. Las protagonistas son dos jóvenes que viven en un perdido pueblo cántabro, una de

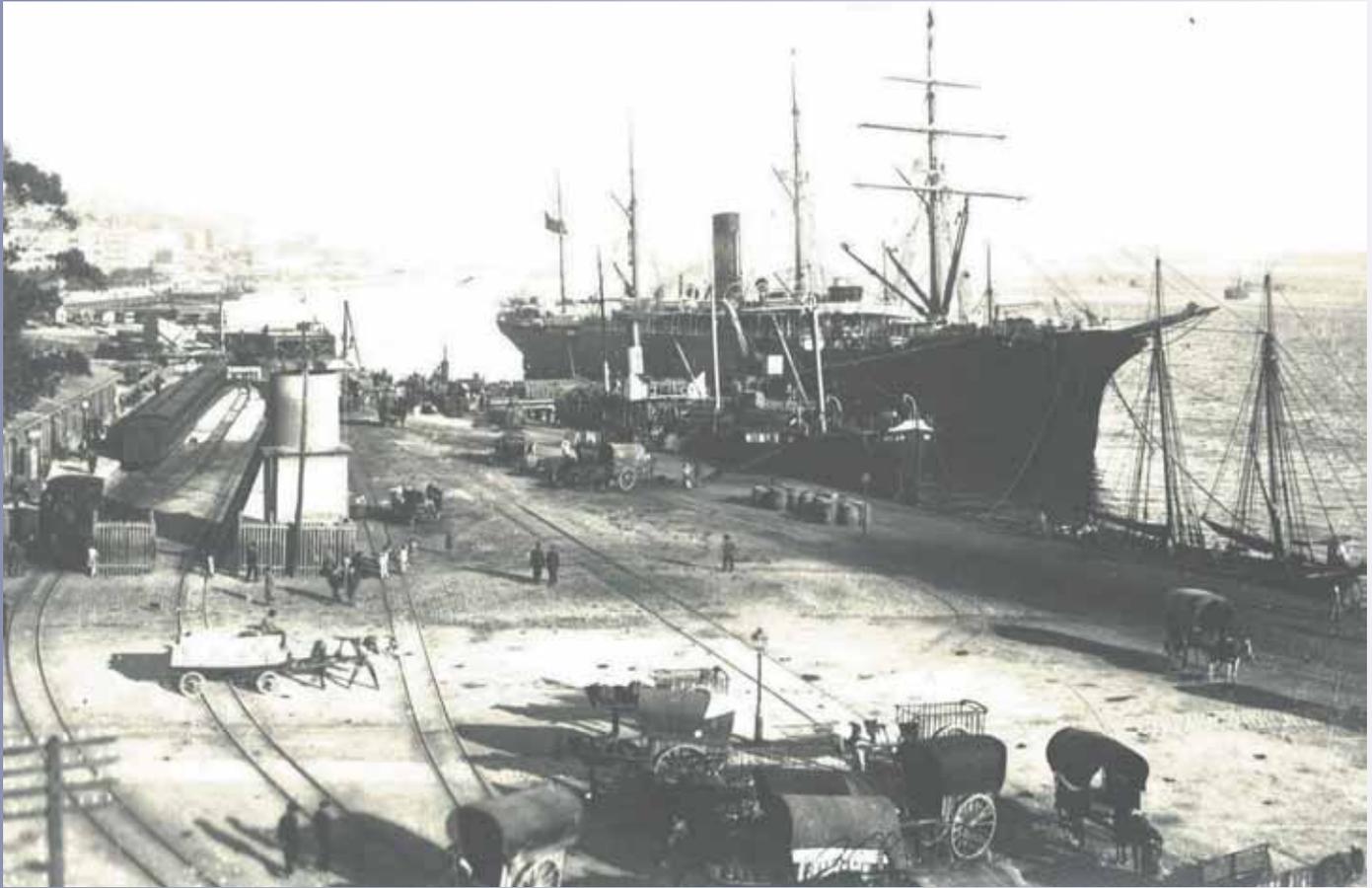
las cuales matará a su padre para conseguir el título de *miss*. “La película tiene un punto *berlanguiano*, pero está ambientada en la España moderna”, afirma Pilar.

Este otoño también estrenará una versión de la obra “Glengarry Glen Ross”, de David Mamet, que ganó el premio Pulitzer, y que dirigirá Josu Ormaetxe.

Pero su proyecto más personal es rodar, el verano del año que viene, en Santander capital, “La orilla”, su primer largometraje. El guión recibió ayuda oficial hace cuatro años, seleccionado por un jurado compuesto, entre otros, por José Luis Borau y Joaquín Jordá. La película estará producida por Cre-acción Films, la productora de los hermanos Montero, que ya ha rodado en Cantabria “El invierno de las anjanas” y “Código natural”. El tema se basa en un triángulo formado por un matrimonio y una chica extranjera de la UIMP; una historia de amor que acaba en asesinato, y que sirve para mostrar las alcantarillas de una ciudad en apariencia tranquila. “Es una película de concepto difícil, pero en la que creo, porque la historia puede ocurrir en cualquier lugar, ya que su protagonista es un asesino cotidiano, normal. Considero, además, que el proyecto puede llevarse a cabo, puesto que se trata de una película de bajo coste”, dice convencida.

“En España hacemos botijos, artesanía pura, y el cine español de interés es cine de autor. Por eso el dinero quita libertad y posibilidad de asumir riesgos. Hay mucho miedo, especialmente en mi generación, y también una gran frivolidad. Pero el tiempo pone a cada uno en su sitio. A mí los proyectos que me interesan son baratos pero difíciles, personales”, concluye la joven directora. ■





Entra el “Alfonso XIII”, procedente de Veracruz y La Habana

ABRIL

– Se anuncia la aparición de “Luz de la sombra”, narración de Gustavo Morales, autor de “Más allá” y “De mi huerto”. En este mes se edita también la obra dramática “Nobleza de don Juan”, de Enrique Menéndez Pelayo.

– “El Eco Montañés” empieza a publicar una sección titulada “Galería montañesa”, con semblanzas de personajes de Cantabria.

– Es botado y abanderado en El Astillero el nuevo vapor “Esles”, de la compañía anónima de este mismo nombre.

– El “Heraldo de Madrid” publica un artículo en el que resalta la tendencia expansiva de la Caja de Ahorros de Santander. El gobernador civil de la ciudad, Carlos González Rothos, gestiona en Madrid el proyecto de asociación de las Cajas de Ahorros.

– Presidido por José María de Pereda, se celebra una reunión en el Ayuntamiento de Santander con objeto de reunir fondos para los Padres Salesianos. El escritor abrió la suscripción con cinco mil pesetas.

– El Ateneo de Santander inaugura su sección de teatro con la puesta en escena del drama “Guzmán el Bueno”.

– Se declaran en huelga 600 obreros de la mina “Paulina”, de Camargo.

MAYO

– La Fiesta del Trabajo se celebra en Santander con un mitin en el Centro Obrero, que coincide con un paro de dos mil mineros en la zona de El Astillero.

– Se pone a la venta en la Librería General el Episodio

“Montes de Oca”, de Benito Pérez Galdós.

– El Café Fornos, de Santander, ofrece a su clientela un gran concierto de canto y sesiones de ilusionismo a cargo del señor Susilla.

– En el Boulevard del Muelle, número 21, se inauguran, con el título de “Cinematógrafo”, sesiones con vistas, proyecciones de magia, transformaciones cómicas y naturales, en negro y en colores, al precio de veinticinco céntimos para las entradas de General y de cincuenta para las de Preferencia.

JUNIO

– Entra el vapor correo de la Trasatlántica “Alfonso XIII”, procedente de Veracruz y La Habana.

– Gran baile campestre, el domingo tres de junio, en las

boleras “Las delicias” de El Sardinero.

– Una huelga de canteros y marmolistas paralizó las obras del Mercado de la Esperanza y del Palacio del Pueblo. Alegaron que volverían al trabajo cuando el contratista respetara sus derechos de asociación.

– Varios periódicos (“El Cantábrico”, “El Liberal”, “El Imparcial” y “El Heraldo”) informaron de que en un incendio ocurrido en la catedral de Calahorra se carbonizaron las cajas que contenían los restos de San Emeterio y San Celedonio. El Cabildo comprobó que estaban intactos los huesos, incluidos sus cráneos correspondientes.

– El gobernador Carlos González Rothos se traslada a San Sebastián, con el mismo cargo.

– La autoridad gubernativa decreta el secuestro del periódico republicano “El Norte”.



La Asamblea de la **Caja** aprobó los resultados del 99

El Grupo Caja Cantabria obtuvo 4.715 millones de beneficio

La Asamblea General Ordinaria de **Caja Cantabria**, en su reunión del pasado 28 de abril, aprobó la gestión del Consejo de Administración y las cuentas anuales de 1999. La mesa de la Asamblea, en la que también se definieron las líneas generales del plan de actuación de la entidad para el año 2000, estaba formada por el presidente del Consejo de Administración de la entidad, Carlos Saiz Martínez, al que acompañaban el vicepresidente primero, Antonio Pérez Martínez; el vicepresidente segundo, Julio Cabrero Carral; el secretario del Consejo, Jesús Manuel Zaballa Hoz; y el director general de la entidad, Javier Eraso Maeso. Junto a ellos se encontraban también otros miembros del Consejo de Administración y de la Comisión de Control, encabezada ésta última por su presidente, José Ramón Saiz Fernández.

El Grupo **Caja Cantabria** obtuvo, durante el pasado año, un beneficio antes de impuestos de 4.715 millones de pesetas. El resultado de **la Caja** —empresa matriz— fue de 4.653 millones. El cash-flow, que representó el resultado antes de amortizaciones, dotaciones e impuestos, ascendió a 9.352 millones de pesetas en el Grupo, y a 9.207 millones en **la Caja**. A su vez, el resultado neto, una vez deducidos los impuestos, es de 3.490 millones de pesetas en el Grupo y 3.591 millones en **la Caja**.

RACIONALIZACIÓN DEL GASTO

En 1999 se puso en marcha el Programa de Racionalización del Gasto, desarrollado con el claro objetivo de introducir las medidas correctoras oportunas para lograr una reducción del volumen total de este capítulo. Así, los gastos de administración —suma de los gastos de personal, los gastos generales y los tributos— totalizan 12.154 millones de pesetas, lo que supone una disminución de un 6,6% en el conjunto del año. Los costes de personal disminuyeron en un 1,6%, y los generales en un 15,8%.

50,9% DE CUOTA DE MERCADO

Los recursos de clientes, a finales de 1999, ascendían a 390.195 millones de pesetas en el Grupo (390.650 millones en la matriz). Las inversiones crediticias, por su parte, totalizaban los 333.877 millones en el Grupo y los 318.599 millones en **la Caja**.

Los últimos datos, relativos al último trimestre del 99, otorgan a **Caja Cantabria** el 50,9% de la cuota de mercado de depósitos del sector privado de la región. La participación de **la Caja** en la cuota de mercado del crédito regional es del 36,3%.

1.500 MILLONES PARA OBRA SOCIAL

La entidad destinará 1.500 millones de pesetas del excedente del ejercicio del 99 (el 41,8% del beneficio neto) al Fondo

de Obra Social; y los 2.091 millones restantes (un 58,2%) a reservas. Los temas de carácter social que se someten habitualmente a la Asamblea, como son la gestión y liquidación de los presupuestos de Obra Social en el ejercicio 99, y la dotación de este apartado para el 2000, fueron también aprobados por los consejeros. El presupuesto total de Obra Social previsto para este ejercicio asciende a 1.831 millones de pesetas.

El director general definió, en el transcurso de la Asamblea, las líneas generales del plan de actuación de la entidad para el próximo ejercicio. **La Caja** ha previsto obtener durante este año un beneficio antes de impuestos en torno a los 4.000 millones de pesetas.

INCREMENTO DE UN 5% EN LOS BENEFICIOS DEL TRIMESTRE

Javier Eraso avanzó, igualmente, los resultados de la gestión correspondientes al primer trimestre del año, en cuyo período se ha obtenido un beneficio neto de 1.225 millones de pesetas, lo que supone un 5% de incremento sobre la misma fecha del año anterior.

La Asamblea de la Caja dedicó también uno de los capítulos del orden del día a la emisión de financiación subordinada, iniciativa que permitirá a la entidad incrementar el volumen computable de recursos propios a través del mercado de capitales. ■



Llévese Beneficios Rápidamente

Al hacer su depósito en "Láminas de Ahorro" de Caja Cantabria le enviaremos a casa, de inmediato, uno, varios o todos estos artículos, en función de la cantidad invertida.

Central de planchado Rowenta

600.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,52%)
425.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,49%)



Batería Natura Dietetic

485.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,57%)
340.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,58%)



Cristalería 18 piezas

105.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,57%)
70.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,71%)



Cubertería 76 piezas

400.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,54%)
275.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,60%)



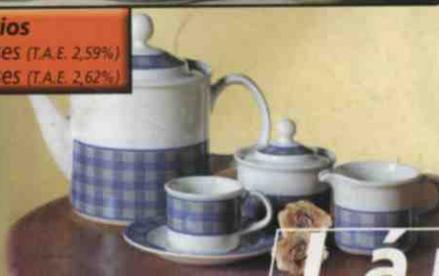
Vajilla 42 piezas

425.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,54%)
300.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,52%)



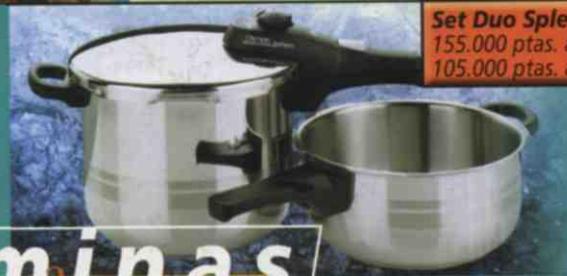
Juego café 12 servicios

180.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,59%)
125.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,62%)



Set Duo Splendid

155.000 ptas. a 25 meses (T.A.E. 2,57%)
105.000 ptas. a 36 meses (T.A.E. 2,67%)



Láminas Ahorro

La forma más sencilla y rápida de sacar rendimiento a sus ahorros.

 CAJA
CANTABRIA

On
conju
2.100.000
a 25 meses (T.A.E.
1.500.000
a 36 meses (T.A.E.